

CERAMICA CAMPANIENSE EN LA CORDUBA ROMANA

Juan José VENTURA MARTINEZ

Resumen

Las cerámicas helenísticas de barniz negro, convencionalmente llamadas Cerámica Campaniense, constituyen uno de los elementos prioritarios en los trabajos de investigación sobre contextos helenísticos occidentales. En este artículo aportamos una aproximación a esta clase de cerámica en relación a *Corduba*, ciudad ibero-romana que es considerada como la capital, *de facto*, de la *Hispania Ulterior* durante la república.

Summary

The Hellenistic Black-Glaze Potteries, conventionally called *Ceramica Campana*, are one of the priorities items in the research works about western hellenistic contexts. In this article we provide an approximation to that sort of pottery with regard to *Corduba*, Romano-Iberian town that is considered as the *de facto* capital of *Hispania Ulterior* during the Republic.

Las cerámicas de barniz negro incluídas bajo el convencional término de *Campanienses* constituyen uno de los elementos de interés prioritario dentro de los contextos de época helenística en el ámbito del Mediterráneo Occidental (1). En este artículo aportamos algunos datos sobre la presencia de este fósil-guía en el yacimiento de *Corduba* (Córdoba ciudad) (2).

(1) Sobre el concepto contenido bajo la expresión *Cerámica Campaniense* remitimos a los términos espaciales, temporales y técnicos adoptados en MOREL, (1981): págs. 24-25.

(2) Salvo alguna excepción el material que presentamos fue objeto de estudio en nuestra Tesis Doctoral (VENTURA MARTINEZ, 1990). No hemos podido aportar otra parte de la cerámica de barniz negro de *Corduba* incluída también en ella, procedente de actuaciones del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba durante los años 1962 a 1983, ya que sus excavadores tienen prevista una futura publicación sobre la Córdoba romana en la que se integrarían estos materiales (amable comunicación de A. M^a Vicent y A. Marcos Pous, quienes en su día nos permitieron generosamente estudiar directamente la cerámica de barniz negro de dichas intervenciones del Museo).

Hemos individualizado cuatro horizontes donde desarrollaremos la información cronológica deducible de la cerámica según el estado general del conocimiento sobre los aspectos técnicos, formales o decorativos que incidan en cada caso (3). Nos hemos visto circunscritos a este método ante la falta de contextos estratigráficos, o de datos sobre ellos, lo suficientemente significativos y seguros para aportar precisiones de tipo cronológico. Debemos añadir además que consideramos las dataciones propuestas como orientaciones a ponderar, por cuanto la cerámica *Campaniense* presenta aún bastantes lagunas y también muchas cuestiones en las que es preciso afinar y/o certificar las cronologías vigentes.

I. Epoca prerromana

Abordamos tres puntos:

a) Este horizonte ha quedado registrado en una modesta elevación situada al suroeste y fuera del recinto de la ciudad romana (4). en ella se definió una secuencia con raíces estimadas hacia fines del segundo milenio a.C. y en la que se constataban niveles con cerámica ibérica y sin materiales romanos bajo los niveles de época musulmana, registrándose escasísimos fragmentos de cerámica ática (5). No obstante, los resultados de recientes excavaciones prometen enriquecer el conocimiento de la secuencia arqueológica de este área, incluido también el tema de las cerámicas de barniz negro (6).

b) Por lo que se refiere al área de la ciudad romana:

Se ha planteado tradicionalmente la hipótesis de un poblado indígena situado entre los *Altos de Sta. Ana* y el río (*figura 1B,III*) (IBAÑEZ, 1983: págs. 46-48; pág. 300, fig.3): datos arqueológicos que se han barajado sobre él han sido los restos de un muro en la calle *Maese Luis* y diversas figurillas indígenas (7); sin embargo, excavaciones en un solar de la calle *Angel de Saavedra*, en el ámbito de los *Altos de Sta. Ana*, aportaron *Campaniense*

(3) Este estado de la cuestión queda referido al momento de terminación de este artículo en Julio de 1992, estando sujeto a las limitaciones inherentes a la posibilidad de que existan datos inéditos o cuya publicación desconozcamos.

(4) Reflejamos en la *Figura 1B* de forma aproximada y esquemática los términos de su ubicación descritos en MARCOS POUS, 1976-78: pág. 417. Según lo allí expuesto, la colina es alargada en sentido nordeste-suroeste, paralela al río, con una longitud aproximada de un kilómetro y medio y una anchura media entre 300 y 500 mts.; la pendiente hacia el río sería abrupta, escasa en sus terminaciones extremas y prácticamente inexistente hacia la parte opuesta al río; se extendería desde el cementerio de *La Salud* (*Figura 1B,c*) hasta la Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos (*Figura 1B,a*), ocupando buena parte de la colina el denominado Parque Municipal *Cruz Conde* (*Figura 1B,b*).

(5) MARCOS POUS, 1976-78: Aporta una recapitulación sobre las excavaciones efectuadas entre 1964 y 1976, recogiendo datos de: J. BERNIER y J. FORTEA ("Niveles arqueológicos del Valle del Guadalquivir", *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, págs. 202-206); J.Mª LUZON y D. RUIZ MATA (idem, 1973); finalmente, sobre actuaciones entre 1975 y 1976 por parte del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba. Respecto a cerámica griega registrada, LUZON/RUIZ MATA, 1973: Págs. 34-35; págs. 34-35; pág. 30 y lám. XLII-i; pág. 32 y lám. XLIV-f.

(6) Agradecemos a J.F. Murillo, responsable de las excavaciones, la información sobre las mismas así como el habernos mostrado algunas de las cerámicas de barniz negro recogidas.

(7) Referencias a estos testimonios en IBAÑEZ, 1983: págs. 47-48; STILOW, 1990: pág. 261, nota 5.

A en el primer contexto superpuesto al terreno natural (VENTURA VILLANUEVA, 1991: págs. 260-261; pág. 267, Bolsa 7).

Respecto al *Vicus Hispanus* aludido en una inscripción altoimperial (8), aun siendo potencial reflejo de un antiguo sector indígena, éste no implicaría necesariamente un poblado prerromano, pudiendo ser herencia de algún tipo de *dipolis* inicial y otra circunstancia derivada de la propia fundación o del comienzo de la presencia romana en la zona (KNAPP, 1983: págs. 13-14, BLANCO/CORZO, 1976: pág. 140).

Entre la cerámica de barniz negro procedente del área de la ciudad romana no hemos constatado piezas circunscribibles a un horizonte prerromano. En relación a una pieza inédita para la que J.P. Morel ha sugerido la posibilidad de una clasificación como *Clase Byrsa 661* (MOREL, 1986-c: pág. 35) hay que efectuar las siguientes consideraciones:

- esta producción cerámica fue relacionada con Cartago, estimándose para ella un marco cronológico comprendido entre la primera mitad del s. III y al menos mediados del s. II a.C., sin mayor precisión dentro de él. (MOREL, 1983-a: págs. 53-55; MOREL, 1983-c: págs. 31-34).

- Sin embargo, para algunos ejemplares hallados en Cales que habrían podido ser clasificados como *Clase Byrsa 661* se ha propuesto un origen en el ámbito de esta ciudad de la Campania Septentrional (PEDRONI, 1990: págs. 160 y 166). La cronología de esta supuesta facies calena sería extensible cuanto menos hasta el curso del tercer cuarto del s. II a.C., sin tener por ahora bases significativas para concretar su horizonte inicial (PEDRONI, 1990: págs. 160, 165-166, 189-190).

- Ante ello, esta pieza cordobesa, de la que el citado autor no especifica tipología ni procedencia exacta, queda sujeta a la problemática planteada por estas alternativas sobre la clasificación, origen y cronología de este tipo de cerámicas. No puede descartarse su pertenencia a un horizonte prerromano, pero tampoco una datación dentro al menos de los dos primeros tercios del s. II a.C.

c) Una problemática propia la plantea la pieza con la que M. Almagro Gorbea introdujo la *Forma 111* en la tipología de cerámica *Campaniense* iniciada por la *Clasificación Preliminar* de N. Lamboglia (ALMAGRO GORBEA, 1964-65).

Sintetizando la información entonces aportada: se situaba su hallazgo en el *Campo Santo de los Mártires*; era clasificada como de *Tipo A*, aunque reconociendo diferencias técnicas, y catalogada como forma transicional entre las formas *Lamboglia 5* y *55*; su datación era orientada hacia mediados del s. II a.C.

Sin embargo, posteriormente J.P. Morel ha clasificado a esta pieza como *ática*, sugiriendo una datación de 300±50 a.C. (MOREL, 1981: pág. 148 y P1.34, Ejemplar 2222a1). De hecho, la forma a la que corresponde, aunque detectada esporádicamente en la *Campaniense A primitiva* (MOREL, 1981: pág. 148 y P1.34, Ejemplar 2222d1), se

(8) Pedestal con una dedicación de los *vicani vici Hispani al quaestor L. Axius Naso*, quien conoce otro pedestal dedicado por los *vicani vici Forensis*. Nº de Registro del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba: 24602 y 27118, respectivamente. Inscripciones recogidas, p.ej., en IBÁÑEZ, 1983: pág. 354.

inscribe en el repertorio propio de la producción ática de barniz negro (SPARKES/TALCOTT, 1970: pág. 147 y Fig. 10, *plate with rolled rim*, 1046-1060).

Por nuestra parte, sobre su procedencia hemos hallado una referencia a *Colina de los Duendes-Cementerio de la Salud*, no coincidente con la inicialmente publicada (9).

La cuestión del punto de hallazgo introduce una interesante problemática, tras las correcciones sobre su clasificación y datación: si bien el *Cementerio de la Salud* (figura 1B, c) se vincula al área atribuida al poblado prerromano del Parque Cruz Conde (figura 1B, I), el Campo Santo de los Mártires (figura 1B, d), se ubica entre dicho poblado y la ciudad romano-republicana (figura 1B,II) o incluso dentro del área de ésta última según los límites que se adopten en relación al perímetro de la misma (10). Así pues, la procedencia recogida por M. Almagro, al alejar del poblado prerromano a esta pieza, abriría diferentes interrogantes respecto a su interpretación: ¿correspondería a una zona de necrópolis?; ¿debería corregirse alguno de los límites propuestos para el área de ocupación prerromana?; ¿llegó a ser una zona de escombrera o a la que se realizaron traslados de tierra?; ¿sería una pieza aislada?; ¿podría relacionarse con el hipotético poblado indígena de los *Altos de Sta. Ana*?

II. Periodo Prefundacional

Correspondería al período comprendido entre el primer contacto de los romanos con la zona, posiblemente ya en el penúltimo lustro del s. III a.C. o algún año antes (11), y las fechas de 169/168 y 152/151 a.C. que se barajan sobre la fundación romana. Estas últimas se basan en la identificación del *Marcelo* citado por Estrabón con *M. Claudius Marcellus*, presente en *Hispania* por dos veces dentro del segundo cuarto del s. II a.C. (12); complementariamente debemos recoger la reciente hipótesis que identifica al citado *Marcelo* con el yerno de Augusto (13), aunque como hipótesis de trabajo referiremos en este artículo el término *Prefundacional* a las alternativas anteriormente expuestas.

Por lo que respecta a las cerámicas de barniz negro:

(9) Agradecemos a A.M^a Vicent y a A. Marcos Pous, conservadores en su día del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, la posibilidad de acceder a esta pieza (N^o Reg. 29789). En la bolsa donde se guardaba fue donde hallamos un papel con la mención del citado lugar.

(10) Afecta al Campo Santo de los Mártires la prolongación que, ya para época de César, hace A. Blanco del lienzo occidental de la muralla desde el *Paseo de la Victoria* hasta las cercanías del *Alcázar de los Reyes Cristianos*, quedando el lienzo sur paralelo y muy próximo a la ribera del río. Santos Gener admite también esta hipótesis pero sólo a partir de época imperial. Una recapitulación sobre el tema de las murallas, recogiendo éstas y otras teorías, en IBÁÑEZ, 1983: págs. 296-299; pág. 305, fig. 4.

(11) En el invierno del 212 a.C. *Urso* (Osuna, prov. de Sevilla), ya había servido de refugio a las tropas de Cneo Escipión (Apiano, *Iber.*, XVI).

(12) Sobre la fundación: Estrabón, III,2,1. En 169 a.C. *M. Claudius Marcellus* aparece como pretor único de las dos *Hispanias* (Livio, XLIII, 15,3), sin que se aluda a relación alguna con *Corduba*. En 152 a.C., durante su tercer consulado vuelve a *Hispania* y es ahora cuando se menciona su retirada a *Corduba* tras una campaña en *Lusitania* (Polybio, XXXV, 2,2). Una recopilación sobre este tema en KNAPP, 1983: págs. 9-10.

(13) Hipótesis de A. Canto (STYLOW, 1990: pg. 262, n. 7: citando una comunicación y además la referencia: A.M. CANTO, *Gerion*, 7, 1989, 166, n. 78.

En relación a este periodo, queremos ante todo plantear que debe quedar abierta una línea de investigación sobre la potencial presencia de éstas en el ámbito del poblado del *Parque Cruz Conde*.

Atendiendo ya al área de la ciudad romana, pueden plantearse como hipótesis diferentes alternativas contextuales:

- Admisión de algún tipo de ocupación romana. Sin pruebas determinantes, se ha sugerido la existencia de un campamento que se remontaría al 206 a.C. y que habría dado lugar a un establecimiento previo a la fundación de Claudio Marcelo (14). Esta alternativa permitiría justificar una temprana presencia de cerámica *Campaniense* (15).

- Una segunda hipótesis descartaría todo establecimiento romano hasta la teórica fundación del segundo cuarto del s. II a.C., aunque admitiendo el poblado indígena de los *Altos de Sta. Ana*. A éste podría haber llegado cerámica *Campaniense* con la puntual presencia en él de personal romano o simplemente debido a contactos comerciales.

- Una tercera hipótesis descartaría toda ocupación romana o indígena con anterioridad al 169 o 152 a.C., lo que convertiría a éstas en término *post quem* para la *Campaniense* hallada en este área.

Como materiales que se habían considerado testimonio de un pronto comienzo de la dominación romana, recogemos la alusión al hallazgo de unos ases fechados hacia fines del s. III o inicios del s. II a.C. (MARCO/VICENT, 1985: pág. 246), aunque lógicamente esta datación no es determinante por constituir sólo un término *post quem*.

Por nuestra parte, atendiendo a la cerámica *Campaniense*:

a) Respecto a la *Campaniense A*

No hemos detectado por ahora en Corduba:

- aquellas formas *arcaicas* cuya cronología no sobrepasa el s.III a.C. (16).
- formas cuya desaparición del repertorio se estima en el transcurso de la primera mitad del s.II a.C., caso de las *Lamboglia 23, 45 y 59* (MOREL, 1985-a: pág. 373). Tampoco hemos registrado la presencia de la problemática forma *Lamboglia 42B* (17).

(14) atribuido a C. Lucio Marcio. Sobre esta cuestión: IBAÑEZ, 1983: págs. 54-56. R. KNAPP, aunque sin descartar la hipótesis, cuestiona la existencia de una base militar permanente, sugiriendo no obstante la posible presencia de negociantes o una guarnición (KNAPP, 1983: pág. 9).

(15) Aunque la presencia romana se redujera a una guarnición cabe pensar que la cerámica *campaniense* pudo estar presente en el contexto de la intendencia o bagajes personales. Si bien J.P. Morel estima el peso de la clientela militar en el consumo de *sigillata* sin considerar el mismo fenómeno en relación con la *campaniense* (MOREL, 1983-b: pág. 72), no obstante, en el cinturón militar romano de cerco a Numancia de mediados y tercer cuarto del s.II a.C. se ha registrado la presencia de *campaniense* (KOENEN, 1929: págs. 297-301, Tafel 78-79).

(16) Puede citarse como ejemplo el tipo de pequeña copita *Lamboglia 21/25B* (LAMBONGLIA, 1952-a: págs. 174-175; MOREL, 1981: Serie F2714, pg. 209 y p1.67), detectado también en yacimientos del sur de Francia y de Cataluña como el *oppidum* de *Teste Negre* (GANTES, 1978: págs. 99 y 101, fig. 2, nº 2 MOREL, 1978; pág. 157) y algunos de la provincia de Barcelona (SANMARTI, 1978: vol. II, pág. 576, n. 75).

(17) Registrada en contextos de fines del s. III o inicios del s. II a.C. en yacimientos del sur de Francia y de Cataluña como el *oppidum* de *Teste Negre* (BATS, 1988; págs. 128-129), pecio *Lequin 2* (BATS, 1988; pags.

Sin embargo, entre las piezas manejadas para este artículo, varias podrían responder a una cronología anterior incluso al 169 a.C., aunque su pontencial datación teórica no permite por ahora circunscribirlas a un periodo anterior al 152 a.C. Son las siguientes:

- nº 273 (*figura 2*):

Fragmento de base de una forma *Lamboglia 33a*. Su fondo interior está decorado con lo que parece ser un disco compacto central rodeado por una banda estrecha, ambos motivos pintados en blanco.

Aunque en ocasiones se ha tendido aparentemente a circunscribir esta forma a una cronología en torno al 220-190 a.C. (MOREL, 1980: pág. 102, *Campanienne A ancienne*), un estudio detenido sobre ella nos permite detectar ejemplares en contextos atribuidos al segundo tercio del s. II a.C. (18) e incluso, en Valencia con el teórico término *post quem* del 138 a.C. derivado de su fecha de fundación (RIBERA, 1983: pág. 81, lám. I, nº 2 y 3).

- nº 1507 (*figura 2*):

Diversos fragmentos han permitido reconstruir una parte de la zona del borde y un sector de la parte inferior del vaso; aunque no hemos podido unir ambos conjuntos, la identidad de características técnicas y la ausencia de fragmentos de borde de algún otro ejemplar en su contexto de procedencia hacen suponer una pertenencia al mismo vaso.

Se vincula a la *Serie F3421* de Morel, forma poco frecuente y que no parece sobrepasar la mitad del s.II a.C. (19).

- nº 42 (*figura 2*):

Fragmento de borde de una probable forma *Lamboglia 31*. Conserva sobre la parte interior dos bandas horizontales pintadas en blanco entre las que se sitúan dos líneas curvas, una de ellas incisa y cubierta de barniz y otra grabada que lo rompe, correspondientes probablemente a una decoración de guirnalda. Otro fragmento (*figura 2*, nº 1492), vinculable a un vaso de la misma forma, presenta entre las bandas horizontales un tallo sinuoso grabado junto al que se conserva un pequeño motivo pintado en blanco.

El esquema decorativo mostrado por estas piezas se considera preferentemente

128-129) y Ampurias (SANMARTI/NOLLA/AQUILUE, 1983-84; pág. 136, fig. 29, nº 1); sobre la problemática de esta forma en Campaniense A véase MOREL, 1978: pág. 151.

(18) En Cartago aparece aún en el nivel relacionado con la destrucción del 146 a.C., aunque se hace una valoración global del conjunto material registrado considerándolo como vinculable a fines del s.III y primera mitad del s.II a.C. (LANCEL, 1982-1: págs. 52 y 53, fig. 61, A. 157.14; erróneamente catalogada como *forma 63*).

(19) Se registra en el pecio *Grand Congloué I* (BENOIT, 1961: pág. 80, nº 3; *PI.V.a.3*), estimado hacia el 190 a.C. (MOREL, 1981: pág. 260, F3421B1, c1; págs. 62-62, n. 250). En Ampurias se constata un ejemplar dentro de un contexto estimado hacia la primera mitad no avanzada del s.II a.C. (SANMARTI/NOLLA/AQUILUE, 1983-84: pág. 134; pág. 136, fig. 29, nº 8); se alude a ella como *Forma Lamboglia 10*).

anterior a mediados del s.II a.C., aunque algún caso se ha detectado en contextos relacionados con una datación posterior (20).

- nº 272 (*figura 3*):

Fragmento de una forma *Lamboglia 28a-b*, el cual aporta todo su perfil y parte de una decoración de palmetas, impresas en relieve, rodeada de una orla de estrias cortas. Forma y decoración abogan por una datación preferentemente anterior al último cuarto del s.II a.C. (21).

- nº 1520, 1521 y 1525 (*figura 3*):

Fragmentos de borde de formas *Lamboglia 33b*. Esta aparece ya en el repertorio de fines del s. III y/o inicios del s. II a.C. (22) y parece mantenerse cuanto menos durante todo este último siglo (23).

- nº 7 (*figura 3*):

Fragmento de borde catalogable en la línea tipológica de las formas *Lamboglia 25*, *27a-b* y *Morel 113*, preferentemente afín a las dos primeras. Cronológicamente éstas parecen mantenerse durante todo el s. II. a.C., mientras que la tercera sería circunscribible al s.I a.C. (24).

- Se registran también las formas *Lamboglia 27B* (25) (*figura 6*, nº 4 y 1478) y

(20) MOREL, 1982: pág. 50. En contextos de primera mitad del s.II a.C.: Del pecio *Grand Congloué I* (BENOIT, 1961: pág. 80-82, nº 4; P1.V,c,1); de Ampurias (SANMARTI/AQUILUE; *et alii*, 1984: pág. 427 y ss; pg. 441, nº 16; pág. 457, nº 3 y 4). Este esquema aún se detecta en una forma *Lamboglia 33a* hallada en Valencia, enclave asociado a una fecha de fundación del 138 a.C. (SANMARTI, 1978: vol. II, pág. 422 y lám. 69, nº 1270; cronología en pág. 431).

(21) La forma *Lamboglia 28* está presente ya en contextos de fines del s. III o inicios del s. II a.C.: del *oppidum* de *Teste Negre* (GANTES, 1978: pág. 99; pág. 101, fig. 2., nº 5); de Ullastret (MOREL, 1978: pág. 157); del *oppidum* de Nages (PY, 1978: pág. 67). Ausente en los pecios de L'Estartit (BARBERA, 1959) y Giannutri (LAMBOGLIA, 1964), estimados hacia el tercer cuarto del s. II a.C. (MOREL, 1981: pág. 63, n. 252 y 253). Respecto a la decoración impresa: MOREL, 1978: pág. 158 y 160).

(22) En contextos de datación alta: MOREL, 1978: pág. 159; GANTES, 1978: pág. 99; BENOIT, 1961: pág. 90, nº 14, P1.XL,B.1. Aparece aún en los pecios de L'Estartit (BARBERA, 1959) y Giannutri (LAMBOGLIA, 1964: pág. 247), estimados hacia el tercer cuarto del s.II a.C. (MOREL, 1981: pág. 63, notas 252 y 253).

(23) BATS, 1988: págs. 119-120; de los ejemplares citados cabe prescindir de los correspondientes al estrato V de la Muralla Robert, al no corresponder éstos a la Campaniense A sino al *Tipo Ampuritano D* (SANMARTI, 1978: vol. I., pág. 249, nº 702-703). Forma registrada también en el pecio de Spargi (PALLARES, 1979: pág. 161, fig. 14), fechado entre el último tercio del s.II y el s.I a.C. (MOREL, 1981: pág. 64, nota 254; PEDRONI, 1990: pág. 174) y en el yacimiento de La Cloche, donde un ejemplar es atribuido a inicios de siglo (ARCELIN/CHABOT, 1980: pág. 127, fig.6, nº 41; pág. 133).

(24) Las formas *Lamboglia 25* y *27b* están presentes en el pecio *Grand Congloué I* (BENOIT, 1961: págs. 90-92, nº 15; P1.IX,b,1-3), estimado hacia el 190 a.C. (MOREL, 1981: págs. 62-63, nota 250). Del yacimiento de La Cloche proceden cuatro ejemplares con decoración de roseta impresa, hallados en un contexto atribuido a mediados del s.I a.C. si bien se sitúa la fabricación de estas piezas hacia fines del s.II o inicios del s.I a.C. (ARCELIN/CHABOT, 1980: pág.127, fig.6, nº 33-36; págs. 146-147). Respecto a la forma *Morel 113*: MOREL, 1978: pág. 160; ARCELIN/CHABOT, 1980: pg. 147-148.

(25) El término "27 B" responde a la terminología empleada en LAMBOGLIA, 1964: págs. 245-246. Equivale al término "27 c" utilizado en otras ocasiones (MOREL, 1981: pág. 229, Serie F2825).

Lamboglia 36 (figura 6, nº 256 y 274). La cronología teórica de ambas se extiende cuanto menos desde inicios del s. II hasta el curso de la primera mitad del s.I a.C. (26).

- Sólo a través de su mención en una publicación tenemos constancia de un fragmento de una posible forma *Morel* 68-c (27).

Genéricamente se atribuye a este tipo de copa una datación en el período 175±20 a.C., habiéndose registrado en contextos atribuidos a fines del s.III o inicios del s.II a.C. (28); sin embargo, aún se registra en contextos datados en la segunda mitad del s.II a.C. (29).

Si se adopta como fecha de fundación el 152/151 a.C. otro conjunto de piezas resultan también parcialmente vinculables a un horizonte *prefundacional*:

- nº 257 (figura 4) y nº 1473, 1498 y 1502 (figura 5):

Pertencen a ejemplares cuyo fondo interior muestra una decoración impresa integrada por estampillas con diseño de hoja, rodeadas por una orla circular de pequeñas estrías.

No está fijada la aparición de este motivo en *Campaniense A* aunque podría situarse hacia mediados de la primera mitad del s.II a.C. o poco antes: no se detecta en contextos atribuidos al primer cuarto de siglo (30) y aparece ya muy simplificado y degenerado con un término *ante quem* del 149/146 a.C. (MOREL, 1983-a: pág. 49, págs. 70-71, Fig. 6 a-f). Respecto a su vigencia, parece haber perdurado al menos durante parte del tercer cuarto de dicho siglo (31).

Si se admitiera una relación entre calidad de la decoración y antigüedad, el cuidado en el diseño y en la ejecución que se observa en las piezas nº 257, 1473 y 1498 podría sugerir una datación en el segundo cuarto no avanzado del s. II a.C. o poco antes; por su

(26) MOREL, 1978: pág. 159. Aunque se ha llegado a dudar de su vigencia en la *Campaniense A tardía* (MOREL, 1978: pág. 160) existen referencias sobre estas formas en contextos atribuidos a fines del s.II y s.I a.C. (DEDET/PY, 1979; ARCELIN/CHABOT, 1980: págs. 134 y ss., sobre todo págs. 139-142 y 144-146).

(27) VENTURA VILLANUEVA, 1991: pág. 273, Bolsa 21, nº 1. Es descrito como fragmento de un mismo "pie alto, género 3100 de *Morel* de *Campaniense a*", decorado con una banda pintada en blanco en el fondo interno. Es preciso puntualizar que si bien la forma F3311 de *Morel* presenta un tipo de pie similar (MOREL, 1981: P1.91), la decoración de la pieza cordobesa orienta su catalogación hacia la forma *Morel* 68b-c (Serie F3131 de *Morel*) por cuanto desconocemos la decoración pintada sobre la anterior.

(28) MOREL, 1978: pág. 160. Del *oppidum* de Nages (PY, 1978: pág. 57, fig. 11, nº 290-291; pág. 58); del *oppidum* de *Teste Negre* (GANTES, 1978: pág. 99; pág. 102, fig. 3, nº 5 y 6); de Ampurias (SANMARTI/NOLLA/AQUILUE, 1983-84: pág. 134; pág. 136, fig. 29, nº 4).

(29) En Valencia, con el término *post quem* del 138 a.C., (RIBERA, 1983: pág. 26); en el *oppidum* de Nages, dentro de un contexto de fines del s. II e inicios del s. I a.C., (DEDET/PY, 1979: pág. 121).

(30) En Cartago J.P. *Morel* propone con interrogante una fecha hacia el 170 a.C. para un ejemplar con este motivo decorativo (MOREL, 1982: pág. 197, fig. 244, nº 20); en Ampurias, algún ejemplar aparece en contexto atribuido a la primera mitad del s.II a.C. y orientado sobre todo hacia mediados de la misma o un poco antes (SANMARTI/AQUILUE/*et alii*, 1984: pág. 461, nº 3; págs. 427 y ss., sobre todo págs. 430-431). No se documenta en contextos atribuidos a fines del s.III o inicios del s.II a.C. de yacimientos como: *oppidum* de *Teste Negre* (GANTES, 1978); pecio *Grand Congloué I* (BENOIT, 1961); *oppidum* de Nages (PY, 1978).

(31) Se detecta este motivo en el pecio de Giannutri (LAMBOGLIA, 1964: pág. 244), atribuido al tercer cuarto del s.II a.C. (MOREL, 1981: pág. 63, nota 253). También en el enclave de Castillejo, del cinturón romano de cerco a Numancia (KOENEN, 1929: pág. 299; Tafel 78, nº 5), con una cronología potencial entre el 152 y 134/133 a.C. (Sobre el marco general SCHULTEN, 1945).

parte, para el tipo de hojas muy degeneradas de la nº 1502 la cronología teórica oscilaría entre mediados y tercer cuarto de siglo (32).

- nº 8, 9 43, 257 y 1497 (figura 4):

Corresponden a la forma *Lamboglia 55*. Esta forma aporta una cronología que no parece sobrepasar el s.II a.C., quedando indefinido dentro de la primera mitad de este siglo el momento de su adopción por la *Campaniense A* (33).

b) Respecto a la *Campaniense B*:

En el estado general del conocimiento sobre esta producción subsisten aún ciertas interrogantes dentro del tema de su cronología, alguna de las cuales afectan al periodo que nos viene ocupando:

- No está precisado con exactitud su momento de aparición, aunque podría corresponder al primer cuarto avanzado del s.II a.C. (34).

- Su difusión extratálica se considera muy poco frecuente con anterioridad a mediados del s.II a.C. aunque está documentada en Cartago con un término *ante quem* del 149/146 a.C. (35) y en algún pecio ha recibido una datación de mediados de la primera mitad de dicho siglo (36). Respecto a la Península Ibérica no se descarta la difusión de *Campaniense B* incluso desde poco antes de mediados del s.II a.C. (37).

(32) La aplicación de este criterio de calidad (latente en MOREL, 1983-a: pág. 49 y MOREL, 1986-c: pág. 467, nº 38, nota 16) debe ser considerado con prudencia y por ahora como simple hipótesis de trabajo; respecto a ello puede apreciarse cómo una estampilla considerada como *rudimentaria* (MOREL, 1983-a: pág. 71, fig. 6 bis,e) recibe una datación de 170-160 a.C. mientras que otra estampilla considerada como *relativamente compleja* (MOREL, 1983-a: pág. 68, fig. 4,e) recibe una cronología muy similar, hacia el 170 a.C.; sobre estas dataciones: MOREL, 1982: pág. 197, fig. 244, nº 20 y 21).

(33) No conocemos esta forma en contextos de fines del s. III o inicios del s.II a.C. de yacimientos como: oppidum de *Teste Negre* (GANTES, 1978); pecio *Grand Conglué I* (BENOIT, 1961); oppidum de Nages (PY, 1978); Ampurias (SANMARTÍ/AQUILUE/*et alii*, 1984: pág. 427 y ss). Se registra en Cosa dentro del segundo cuarto del s.II a.C. o muy poco después (TAYLOR, 1957: págs. 146-147; MOREL, 1981: págs. 57-58) y en Cartago, con anterioridad al 149/146 a.C. (LANCEL 1982-b: págs. 107 y 136). Está presente en los pecios de L'Estartit (BARBERA, 1959) (LAMBOGLIA, 1964: pág. 248), fechados hacia el tercer cuarto del s.II a.C. (MOREL, 1981: pág. 63, notas 252 y 253). Ausente en contextos de *Campaniense A* del s.I a.C. como los del Bajo Valle del Ródano (DEDET/PY, 1979).

(34) En Cosa Taylor detecta cerámicas de su *Tipo II* ya en el Depósito A (TAYLOR, 1957: págs. 80-83, A6,A7,A14,A15), contexto fechado en el período 273-180/160 a.C. (MOREL, 1981: pág. 57). Balland sugiere la aparición de *Campaniense B* en Bolsena en torno al 160 a.C. (BALLAND, 1969: págs. 19-20).

(35) MOREL, 1983-a: pág. 51; MOREL, 1986-b: pág. 53 y 67, nota 60. Aparentemente de forma muy minoritaria.

(36) Respecto al pecio *Filicudi A (Roghi)*: MOREL, 1986-d: págs. 352-353; CAVALIER, 1985. Sin embargo J. Pérez Ballester efectúa una lectura crítica sobre este contexto, considerando de origen campano el cargamento de *Campaniense B* y decantándose por una datación hacia el 150/130 a.C. (Agradezco a J. Pérez Ballester la posibilidad de haber accedido a esta información contenida en su artículo "El vaso crateroide de barniz negro decorado con ovas F4753, una probable producción calena", actualmente en prensa en la revista *Saguntum*).

(37) Alusión a una zona integrada por una franja litoral y aldeaños de la misma, extendida desde Sevilla a Ampurias y en la que se menciona específicamente a Córdoba (MOREL, 1986-b).

De Córdoba, en relación con este tema:

- En un solar de la calle *San Alvaro* (38) los testimonios más profundos de cerámica *Campaniense* se detectaron en cotas oscilantes entre -3, 16 y -3,38 mts.: entre ellos hemos registrado un fragmento de *Campaniense B*, correspondiente al borde de una forma *Lamboglia 6*, y las piezas nº 272 y 273 de *Campaniense A*, ya espuestas, procedentes éstas de otros puntos del solar. A una profundida de 3,60 mts. cesaba la aparición de cerámicas.

- De un solar de la calle *Alfonso XIII* (39) procede un fragmento de *Campaniense B* de buena calidad, tipológicamente afín a la forma de “*bowl with outturned rim*” definida dentro de la producción *Tipo II* descrito en *Cosa* (40) (*figura 8*, nº 1526). Según el registro de excavación esta pieza fue hallada entre los cantos rodados de un muro que apoyaba directamente sobre lo que se consideró como terreno natural.

La hipotética pertenencia de estos fragmentos al primer horizonte de deposición arqueológica en sus lugares de hallazgo introduciría un término *post quem* derivado del inicio de la *Campaniense B*. Este último, que como hemos visto aparece indefinido dentro del primer tercio del s.II a.C., permitiría no descartar una datación en dicho período para estas piezas. Sin embargo, también hay que barajar la posibilidad de una cronología más baja para ellas por cuanto la sedimentación de materiales arqueológicos en dichos puntos pudo haberse iniciado en un momento muy posterior al inicio de la vida en la ciudad.

La tipología mostrada por los fragmentos no es determinante, al admitir un amplio abanico cronológico: las formas a las que corresponden se detectan en *Cosa* ya dentro de un contexto atribuido al periodo 273-180/160 a.C. (41), en *Numancia* dentro del periodo 152-134/133 a.C. (42) y también en *Cosa* dentro del horizonte de fines del s.II y s.I a.C. (43).

Admitir una fecha alta para estas piezas no implicaría necesariamente relacionarlas con una precoz comercialización extratálica de la *Campaniense B*, pudiendo responder simplemente a la llegada de bagajes privados de los que formarían parte. Así mismo, la

(38) Agradezco a Alejandro Ibáñez, Arqueólogo Provincial de Córdoba, y a Dolores Baena, responsable directa de esta actuación arqueológica, la posibilidad de haber estudiado directamente la cerámica de barniz negro y la información facilitada sobre las excavaciones, así como su gentileza profesional al permitir su inclusión en este artículo.

(39) Agradezco a Alejandro Ibáñez, Arqueólogo Provincial de Córdoba, y a José Antonio Morena, responsable directo de esta actuación arqueológica, la posibilidad de haber podido estudiar directamente la cerámica de barniz negro e igualmente la información facilitada sobre las excavaciones, así como su gentileza profesional al permitir su inclusión en este artículo.

(40) TAYLOR, 1957: págs. 157-158. Sobre el uso del término *Lamboglia 8* respecto a esta forma véase SANMARTI, 1978: vol. II, pág. 413 y lám. 67, nº 1185-1187.

(41) Respecto a *Cosa* véase TAYLOR, 1957: pág. 80 y P1.XXII, A6; págs. 82-83 y P1.XXII, A14 y A15. En *Cartago*, con término *post quem* del 149/146 a.C. se registra la forma *Lamboglia 6* (MOREL, 1986-b: pág. 67, nota 60).

(42) Del enclave de *Peña Redonda* (134/133 a.C.), constatamos un ejemplar con la zona del borde muy similar a la de nuestra pieza nº 1526, incluida la fina línea acanalada bien marcada (KOENEN, 1929: Tafel 78, nº 10; págs. 298-299). Sobre la forma *Lamboglia 6* véase KOENEN, 1929: págs. 300-301, Tafel 79, nº 16.

(43) TAYLOR, 1957: pág. 135 y P1.XLI, E1b; pág. 138 y P1.XLII, E8a.

pronta presencia de ejemplares de esta producción constituiría un índice potencialmente relacionable con una teórica consolidación de un perfil netamente romano en *Corduba* ya desde un primer momento (44).

III. Fundación

Como ya hemos expuesto, se han barajado tradicionalmente las fechas del 169/168 y 152/151 a.C. La fijación de una de ellas determinaría un término *post quem* para la *Campaniense* hallada en el recinto de la ciudad romana si se llega a certificar que éste estuvo hasta entonces libre de toda ocupación y sedimentación arqueológica.

Por otra parte, es preciso asumir que el espacio entre ambas es demasiado reducido y están inscritas en un periodo tal, que no sería posible por ahora una decantación por una u otra sólo en base a estas clases cerámicas.

IV. Periodo postfundacional

Consideramos como tal el horizonte posterior a la alternativa de fundación correspondiente al 152/151 a.C.

Atendiendo a las cerámicas de barniz negro:

a) *Campaniense A*:

Una primera consideración debe retomarse de la hipótesis sobre un posible período *prefundacional*: ninguna de las piezas entonces citadas excluye teóricamente una datación posterior al 169/168 e incluso al 152/151 a.C.

Por otra parte, sugieren una cronología preferentemente posterior a mediados de dicho siglo las siguientes piezas:

- nº 255 (*figura 5*):

Ejemplar de la forma *Lamboglia 27B* cuyo fondo interior está decorado con cuatro palmetas, impresas en relieve, rodeadas por una orla circular de estrías cortas. Aunque

(44) M. Bendala ha considerado como una de las notas características del primer impacto romanizador la aportación de elementos de tipo arcaico romano; respecto a *Corduba* especifica la veneración a *Volturnus*, deidad de origen etrusco que supone introducida en tiempos de la fundación romana, situando a esta última en el 169/168 s.C. (BENDALA, 1981: págs. 44-45). E. Sanmartí considera la llegada de *Campaniense b* como contemporánea de un periodo de mayor penetración política de Roma en la Península Ibérica y detectable en los núcleos propiamente romanos surgidos a partir de mediados del s.II a.C., estimando para Córdoba una fundación en el 152 a.C. (SANMARTÍ, 1981: pág. 175).

Sobre la hipótesis de la consideración de *Corduba* como capital de *facto* de la *Hispania Ulterior*: BLANCO/CORZO, 1976: pág. 139; KNAPP, 1977: pág. 124; RODRIGUEZ NEILA, 1981: pág. 119. Las fuentes escritas recogen cómo en el 112 a.C. se hallaba radicado en Córdoba el tribunal del pretor de la *Ulterior* L. Calpurnio Pison (Ciceron, *In Verr.*, IV, 56).

esta forma está ya presente en el repertorio tipológico de inicios del s.II a.C., el diseño de las estampillas encuentra un paralelo muy cercano en el pecio de Giannutri, contexto estimado hacia el 140/130 a.C. (45).

- A partir del segundo cuarto, posiblemente avanzado, del s.II a.C. pueden ya considerarse los fragmentos de las formas *Lamboglia 5* (quizás nº 1470, *figura 6*) y *Lamboglia 6* (*figura 6*, nº 6 y 1477). La datación teórica de estas formas alcanza al menos el curso de la primera mitad del s.I a.C. (46).

- nº 10, 268, 1501 y 1503 (*figura 7*):

Presentan una decoración de círculos acanalados concéntricos sobre el fondo del recipiente. Este motivo parece incorporarse a la *Campaniense A* en el segundo cuarto muy avanzado del s.II a.C., llegando a ser una de sus escasas decoraciones en el s.I a.C. (47).

- nº 266 (*figura 7*):

Presenta rasgos cuya conjunción orienta su datación hacia los dos primeros tercios del s.I a.C.: una tipología afín a la variante *Lamboglia 5/7* (48), una decoración constituida por un círculo acanalado mal cerrado y un pie catalogable en los *Tipos P221b-c* de Morel (MOREL, 1981: pág. 463; P1.233).

- nº 1482 (*figura 7*):

Fragmento de una forma *Lamboglia 31* donde sugieren una datación de fines de s.II o primera mitad del s.I a.C. el notable engrosamiento de las paredes y la deficiente banda circular, pintada de blanco, que decora su fondo interior.

b) Campaniense B y/o B-oide (49)

En relación a este complejo ámbito cerámico detectamos:

- Un grupo de piezas clasificables dentro de una *Campaniense B* de excelente calidad técnica, atribuible a la facies vinculada a la región etrusco-toscana. Por ahora, su datación

(45) LAMBOGLIA, 1964: pg. 246. Sobre la cronología de este pecio: MOREL, 1981: pg. 63, nota 253.

(46) Están ausentes de contextos del primer cuarto del s. II a.C. en el pecio *Grand Conglué I* (BENOIT, 1961), oppidum de Nages (PY, 1978) y Ampurias (SANMARTI/AQUILUE/et alii, 1984: págs. 427 y ss). Están presentes en Cartago, con el término *ante quem* del 149/146 a.C. (MOREL, 1978: pág. 159). Sobre su presencia en contextos de s.I a.C.: ARCELIN/CHABOT, 1980: págs. 142-144 y 151; DEDET/PY, 1979: págs. 120 y 122.

(47) MOREL, 1983-a: págs. 49-50. Ausente en contextos del primer cuarto del s. II a.C. como los ya citados en la anterior nota 60. Sobre su presencia en contextos de s.I a.C.: ARCELIN, 1978: pág. 108; SANMARTI, 1978: vol. II, pág. 437 y ss., láms. 70-71, nº 1303, 1304, 1305, etc..

(48) Variante específica definida en LAMBOGLIA, 1952-b: pág. 167. Se inscribe en la Serie F2282 de Morel, recibiendo una cronología hacia el 65±20 a.C. (MOREL, 1981: pág. 161).

(49) Circunscribimos el término *Campaniense b* a la facies etrusco-toscana original, la considerada como “*de tipo Cosa*” (MOREL, 1978: pág. 162). Respecto al término y concepto de *B-oide*: MOREL, 1981: pág. 46: producciones emparentadas con la *Campaniense b* por su técnica, formas y decoraciones pero que se distinguen de ella por diversos detalles.

teórica oscilaría potencialmente entre el segundo cuarto del s.II a.C., o poco antes y un momento indefinido dentro de los dos primeros tercios del s.I a.C. (50). En este apartado incluimos las siguientes piezas:

- Sin rasgos especialmente individualizables: nº 38 (*Lamboglia 2*); nº 1474 (*Lamboglia 3*); nº 51 (*Lamboglia 6*); nº 1516 (*Lamboglia 8*); nº 1485 (*Lamboglia 10*). (*Figura 8*).

- nº 1510 (*figura 8*): parte inferior de una forma *Lamboglia 4*, con un pie alto cuyo plano inferior muestra un amplio escalón horizontal hacia el interior (51).

- nº 1518 (*figura 8*): fragmento de base que conserva parte de una faja de estrías enmarcada por círculos acanalados, mostrando esta decoración una gran calidad de diseño y ejecución. Una ranura recorre el plano de apoyo del pie, rasgo atribuido preferentemente al s.II a.C. (MOREL, 1981: págs. 446-447, *Serie B, Ba*).

- nº 1484 (*figura 6*): fragmento de una forma *Lamboglia 5* que muestra una pasta de color gris claro (52).

- Otro grupo de piezas (*figura 9*) es adscribible a un horizonte *B-oide* de muy mediocre calidad, con barnices que se desvirtúan hacia matices diversos (grisáceos, marrónáceos, etc...) y que a veces muestran cierta apariencia metalescente pero de aspecto pobre y apenas sin brillo. Su datación es preferentemente orientable al contexto de los dos primeros tercios del s.I a.C.

- Cualitativamente intermedio entre las categorías anteriores, reunimos un tercer grupo de piezas (figuras 10 a 13) cuya clasificación plantea dudas de diversa entidad dentro de la alternativa *Campaniense B* o *B-oide*, registrando un gradación de texturas cuyos extremos se orientan respectivamente hacia cada opción.

No hemos podido acceder directamente a una pieza, ya publicada, que presenta sobre el fondo del recipiente una decoración central de emblema losángico (GARCIA Y BELLIDO, 1970: pág. 60, Fig. 61, nº 1). este ejemplar podría pertenecer a la facies *B-oide* de Cales (53).

(50) Sobre sus posibles fechas iniciales véanse referencias en las anteriores notas 50 a 53. Su desaparición no está bien definida: su perduración en fechas de s.I a.C. parece quedar testimoniada en Cosa por piezas clasificadas como *Tipo II* en contextos de dicha cronología (RAYLOR, 1957: págs. 133 y ss., p.ej.: E1b, E2a, E5b, etc... *El Depósito E* es fechado en 120/110-40/30 a.C. (MOREL, 1981: pág. 58). Sin embargo, la concurrencia de las producciones *B-oide* y de la *Aretina de barniz negro* introducen cierta complejidad en el tema.

(51) Respecto al plano inferior del pie, hallamos cierto paralelismo en el modelo teórico propuesto por Morel para su tipo Cb (MOREL, 1981: p.1.224, Cb 30; pág. 448). Un fragmento de pie procedente de Alba Fucens, potencialmente vinculable a una forma *Lamboglia 4*, muestra en su parte interior un escalonamiento que define una amplia faceta horizontal; esta pieza recibe una cuestionable clasificación como *Campaniense A* (DE VISSHER et alii, 1955: pág. 93, fig. 24, nº 7 y pág. 94).

(52) Este color de pasta, si bien no es frecuente sí se contempla dentro de la *Campaniense B* (MOREL, 1981: pág. 47).

(53) MOREL, 1978: pág. 162; MOREL, 1986-c: pág. 470, nota 29; PEDRONI, 1990: págs. 169-177.

La datación de estas piezas se orientaría a una periodo comprendido por la segunda mitad avanzada de s.II a.C. y los dos primeros tercios del s.I a.C. (54).

c) *Aretina de barniz negro*

A esta producción (MOREL, 1980: págs. 103-104; GOUDINEAU, 1968: págs. 322 ss) son potencialmente adscribibles las siguientes piezas:

- fragmento de borde una pátera (55) que tipológicamente responde al prototipo de barniz negro que Goudineau relaciona con su *Tipo 1* del repertorio *arcaico* de la *Aretina de barniz rojo* (GOUDINEAU, 1968: pág. 325; MOREL, 1987: pág. 123, Fig. 22).

- nº 35 (*figura 14*):

Fragmento de base de una pátera de amplio formato, con un pie de gruesa sección y escalonamiento simple en el inicio del tercio inferior de su perfil interno (MOREL, 1981: págs. 453-454 y P1.222, *Tipo 141c*). De la decoración conserva parte de una faja integrada por varias orlas de estrías y enmarcada por círculos acanalados; junto a ella y afectándola en parte, se disponen estampillas nominales, impresas en relieve, con la leyenda *cseti* inscrita en un cartucho rectangular. Respecto a esta marca, es factible una vinculación a *C. Septimius*, nombre con el que se relacionan ejemplares tanto de barniz negro como de barniz rojo (OXE/COMFORT, 1968: págs. 417-418, nº 1740-1741; P1.IV, nº 3).

- nº 34 (*figura 14*):

Fragmento del fondo de una pátera de gruesas secciones. De su decoración conserva parte de una amplia faja de estrías cortas y radiales enmarcada por círculos acanalados de buen trazado; a ella se suman estampillas impresas cuyo diseño sugiere una interpretación compleja de un motivo de dos "C" contrapuestas (56).

Este tipo de estampillas se detecta en la *Aretina de barniz negro* (MOREL, 1965: pág. 241. LEQUEMENT/LIOU, 1976) registrándose también en la facies *Prearetina* (GOUDINEAU, 1968: pág. 332), y sobre ejemplares clasificados como *Campaniense B* (57), sin que conozcamos su aparición sobre piezas *B-oide* (58). Así pues, no cabe descartar

(54) J.P. Morel considera el cargamento del pecio de Spargi, que fecha hacia el 120 a.C., como uno de los primeros transportes de *B-oide* de Campania del Norte. La datación de este pecio ha sido en otras ocasiones rebajada hasta el s.I a.C. (BENOIT, 1961: pág. 48, n.4; PEDRONI, 1991: pág. 174).

(55) agradecemos a M^a del Pilar León, directora de las excavaciones de 1991 en la *Casa Carbonell* (Córdoba ciudad), de donde procede esta pieza, la posibilidad de haberla incluido en el presente artículo.

(56) Sobre este motivo decorativo, BALLAND, 1969: pág. 158, n. 1.

(57) MOREL, 1986-c: nº 117 pg. 476, fig. 18, pg. 477; SANMARTI, 1978: vol. I, nº 579 pg. 220 y lám. 43.

(58) No la constatamos por ahora en Cales (PEDRONI, 1986 1990) ni en pecios como los de Spargi (LAMBOGLIA, 1961; PALLARES, 1979), Madrugue de Giens (HAMON/TCHERNIA, 1978) o San Ferreol (MAS, 1985). No obstante introduce ciertas dudas una pieza procedente del pecio republicano del Yacimiento A de St. Jordi (Mallorca) (CERDA, 1980: pág. 22, nº 17 y pag. 26).

por ahora para esta pieza una clasificación dentro de la *Campaniense B*, concretamente bajo el término de *Campaniense B* pesada (59).

Apéndice: representación gráfica

- Las piezas representadas proceden de los siguientes contextos (*figura 1,b*):
- Excavaciones sistemáticas en el templo romano de la calle *Claudio Marcelo* (años 1985 y 1986) (60): nº 6, 7, 8, 9, 10, 13, 14, 15, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 34, 35, 38, 40, 41, 42, 43, 45, 47, 48, 50, 51.
- Excavaciones de urgencia en un solar de la calle *San Alvaro* (año 1986): nº 266, 268, 272, 273, 272.
- Excavaciones de urgencia en un solar de la calle *Alfonso XIII* (año 1989): nº 1470, 1473, 1474, 1475, 1477, 1478, 1482, 1484, 1485, 1492, 1497, 1498, 1501, 1502, 1503, 1507, 1508, 1509, 1510, 1511, 1512, 1513, 1514, 1515, 1516, 1518, 1520, 1521, 1525, 1526.
- Ejemplares, procedentes de antiguas intervenciones, expuestos en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba (61): nº 255 a 262.
- Los dibujos responden a la escala en centímetros que acompaña a cada figura.
- Las secciones quedan representadas únicamente por las líneas de perfil, sin relleno alguno rayado o en negro, a fin de destacar lo más posible su trazado.
- Cuando se reproduce una decoración sobre el fondo de una pieza:
 - las estampillas impresas muestran en negro los rasgos interiores en relieve, quedando en blanco el fondo de la estampilla. La zona en negro, más o menos amplia, que a veces rodea a una estampilla ejemplifica el nivel de la superficie del vaso, permitiendo así contrastar las zonas que la impresión deja en hueco. Cuando acompaña a la decoración impresa una orla de estrías también incluimos un sector de ésta en la zona de contraste.
 - los círculos concéntricos definidos por bandas pintadas o ranuras inciso-acanaladas, quedan en blanco contrastando con el resto de la superficie del vaso, la cual queda en negro.

(59) Sobre esta facies, MOREL, 1965: pág. 16; SANMARTI, 1978: vol. I, pág. 149, nº 366.

(60) JIMENEZ, 1987-a y b. Agradezco a J.L. Jiménez, director de las excavaciones, la posibilidad de haber estudiado directamente la cerámica de barniz negro e igualmente la información facilitada sobre el contexto; así mismo su gentileza profesional al permitirnos la inclusión de dichas cerámicas en el presente artículo.

(61) agradezco a A. M^a vicent, antigua Directora del Museo, la posibilidad en su momento de haber accedido directamente a las piezas; así mismo a Fco. Godoy y Dolores Baena, actuales responsables del Museo, por las facilidades prestadas para la consulta del Registro. Finalmente, nuestro agradecimiento a la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía por su autorización para la publicación de las piezas.

Las piezas de *Campaniense A* proceden de hallazgos en la *cf. Cruz Conde*, mientras que las correspondientes al *Círculo de la Campaniense B* proceden del *Camino Viejo de Almodóvar*; estos hallazgos se habrían producido en las décadas de los años 1930-1940. Corresponden a los siguientes números de Registro del Museo: nº 255 (Nº.R. 9975), nº 256 (Nº.R.10113), nº 257 (Nº.R.9971), nº 258 (Nº.R.10653), nº 259 (Nº.R.6282), nº 260 (Nº.R.6283).

- La decoración pintada sobre la zona del borde de un vaso queda representada en negro. Las líneas incisas o grabadas que a veces la acompañan quedan representadas por sus perfiles, quedando su anchura en blanco.

Bibliografía

ALMAGRO GORBEA, M. (1964-65): ‘Nueva forma de cerámica campaniense procedente de Córdoba’, *Ampurias*, XXVI-XXVII, 1964-65, págs. 258-260.

ARCELIN, P. (1978): ‘Note sur les céramiques à vernis noir tardives en Provence Occidentale’, *Archéologie en Languedoc*, I (*Journées d'études de Montpellier sur la céramique campanienne*, 1977), págs. 105-125.

ARCELIN, P.; CHABOT, L. (1980): ‘Les céramiques à vernis noir du village préromain de La Cloche’, *Mélanges de l'Ecole Française de Rome*, 92, 1, págs. 109-197.

BALLAND, A. (1969): ‘Céramique étrusco-campanienne à vernis noir’, *Mélanges de l'Ecole Française de Rome*, Sup. 6, *Fouilles de l'Ecole Française de Rome à Bolsena (Poggio Moscini)*, tome III, fasc. 1, Paris.

BARBERA, J. (1959): ‘Hallazgo de un pecio submarino con cargamento de cerámica campaniense’, *Zephyrus*, X, págs. 173-175.

BATS, M. (1988): ‘Vaiselle et alimentation à Olbia de Provence (v. 350-v.50 av.JC.)’, Centre National de la Recherche Scientifique, París.

BENDALA, M. (1981): ‘La etapa final de la cultura ibero-turdetana y el impacto romanizador’, *Actas de la Mesa redonda del X aniversario de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* (‘La Baja época de la Cultura ibérica’, Marzo-1979), Madrid, págs. 33-50.

BLANCO, A.; CORZO, R. (1976): ‘El urbanismo romano de la Bética’, *Symposium de Ciudades Augusteas* (octubre, 1976), Zaragoza, págs. 137-169.

BENOIT, F. (1961): ‘Fouilles sousmarines. L'épave de Grand Congloué à Marseille’, XIV supplément à *Gallia*, París.

CAVALIER, M. (1985): ‘Il relitto A (Roghi) del Capo Graziano di Filicudi’, *Archeologia Subacquea*, suppl.2 a *Bolletino d'Arte*, 29, Roma, págs. 101-122.

CERDA, D. (1980): ‘La nave romano-republicana de la Colonia de Sant Jordi (Ses Salines, Mallorca)’, Palma de Mallorca, 1980.

CORZO, R. (1975): ‘La Segunda Guerra Púnica en la Bética’, *Habis*, 6, págs. 213-240.

DE VISSHER, F.; DE RUYT, F.; DE LAET, S.J.; MERTENS, J. (1955): ‘Les fouilles d'Alba Fucens (1951-53)’, Bruselas, 1955.

DEDET, B.; PY, M. (1979): ‘A propos du facies de la Campanienne A du I^{er} s. avant J.C. dans la Basse Vallée du Rhône’, *Archéologie en Languedoc*, n^o 2, págs. 115-126.

GUERRERO AYUSO, V.M. (1984): ‘Asentamiento púnico de Na Guardis’, *Excavaciones Arqueológicas en España*, 133, Madrid.

GOUDINEAU, Ch. (1968): “*La céramique arétine lisse*”, *Mélanges de l'Ecole Française de Rome, Sup. 6, Fouilles de l'Ecole à Bolsena (Poggio Moscini) 1962-67*, IV, Paris.

HAMON, E.; THERNIA, A. (1978): “*La céramique campanienne*”, en A. TCHERNIA, P. POMEY et alii: “*L'épave romaine de la Madrague de Giens*”, XXXIV supplément à *Gallia*, París, págs. 47-59.

IBAÑEZ, I. (1983): “*Córdoba hispano-romana*”, Colección de Estudios Cordobeses, 28, Córdoba.

JIMENEZ, J.L.: (1987-a): “*Informe sobre la excavación arqueológica sistemática (campana 1985) en el yacimiento denominado Templo Romano de la C/. Claudio Marcelo en Córdoba*”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985/II (actividades sistemáticas), págs. 394-397.

(1987-b): “*Segunda campaña de excavación arqueológica sistemática realizada en el yacimiento denominado Templo Romano de la c/. Claudio Marcelo en Córdoba*”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1986/II (actividades sistemáticas), págs. 458-460.

KNAPP, R.C.: (1977): “*Aspects of the Roman Experience in Iberia, 206-100 B.C.*”, *Anejos de Hispania Antiqua*, Vitoria.

(1983): “*Roman Cordoba*”, University of California Publications, Classical Studies, 30.

KOENEN, K. (1929): “*Die Keramik aus den Lagern des Scipio und den Lagern bei Renieblas*”, en A. SHULTEN: “*Numantia IV. die Lager bei Renieblas*”, München, págs. 284-305.

LAMBOGLIA, N.: (1952-a): “*Per una classificazione preliminare della ceramica campana*”, *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Liguri*, Bordighera, págs. 139-206.

(1952-b): “*La nave romana di Albenga*”, *Rivista di Studi Liguri*, XVIII, 3-4, págs. 131-236.

(1961): “*La nave romana di Spargi (La Maddalena). Campagne di scavo 1958*”, *Atti del II Congresso Internazionale di archeologia Sottomarina (Albenga, 1958)*, Bordighera, págs. 143-166.

(1964): “*La campagna 1963 sul relitto di Punta Scaletta all'Isola de Giannutri (relazione preliminare)*”, *rivista di Studi Liguri*, XXX, 1-4, págs. 229-257.

LANCEL, S.: (1982-a): “*Le long côtés du-est de l'îlot C et les niveaux de la rue III*”, *Byrsa II, Mission Archéologique Française à Carthage, Collection de l'Ecole Française de Rome*, 41, págs. 45-60.

(1982-b): “*L'îlot E*”, *Byrsa II, Mission Archéologique Française à Carthage, Collection de l'Ecole Française de Rome*, 41, 1982, págs. 105-141.

LEQUEMENT, R.; LIOU, B. (1976): “*Céramique étrusco-campanienne et céramique arétine à propos d'une nouvelle épave de Marseille*”, *Mélanges offerts à Jacques Heurgon*, II, págs. 587-603.

LUZON J. M^a; RUIZ MATA, D. (1973): “Las raíces de Córdoba. Estratigrafía en la Colina de los Quemados”, *Córdoba*.

MARCOS POUS, A. (1976-78): “Aportaciones a la localización y conocimiento de la Corduba prerromana”, *Ampurias*, 38-40 (*Symposi Inernacional “Els origins del mon iberic”*, Barcelona-Empuries, 1977), págs. 415-422.

MARCOS, A.; VICENT, A. M^a (1985): “Investigación, técnicas y problemas de las excavaciones en solares de la ciudad de Córdoba y algunos resultados topográficos generales (1962-1983)”, *Coloquio sobre Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas* (Zaragoza, 1983), págs. 232-252.

MARCOS, A.; VICENT, A. M^a; COSTA, J. (1977): “Trabajos arqueológicos en el solar de la c/. Osario (Córdoba)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, n^o 5, Arqueología, págs. 209-214.

MAS, J. (1985): “excavaciones en el yacimiento submarino de San Ferreol (costa de Cartagena)”, *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina* (Cartagena-1982), págs. 189-224.

MOREL, J-P. (1965): “*Céramique à vernis noir du Forum Romain et du Palatin*”, Ecole Française de Rome, *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire*, sup. 3, Paris.

(1976): “Aspects de l'artisanat dans la Grande Grèce romaine”, *Atti del Quindicesimo Convegno di Studi sulla Magna Grecia* (Tarento, 1975), págs. 263-324.

(1978): “A propos des céramiques campaniennes de France et d'Espagne”, *Archéologie en Languedoc*, I, 1978 (*Journées d'études de Montpellier sur la céramique campanienne*), págs. 149-168.

(1980): “La cerámica campanienne: acquis et problémes”, *Cerámiques hellenistiques et romaines*, *Annales Littéraires de l'Université de Besançon*, págs. 85-122.

(1981): “*La céramique campanienne. Les Formes*”, Ecole Française de Rome, Fasc. 244.

(1982): “Le Secteur B (1978)”, *Byrsa II, Mission Archéologique Française à Carthage*, *Collection de l'Ecole Française de Rome*, 41, págs. 181-213.

(1983-a): “La céramique à vernis noir de Carthage-Byrsa: nouvelles données et éléments de comparaison”, *Actes du Colloque sur la céramique antique* (Carthage, 23-24, juin, 1980), *Dossier CEDAC*, 1, Carthage, págs. 43-76.

(1983-b): “La céramique comme indice du commerce antique (réalités et interpretations)”, *Trade and Famine in classical antiquity*, Cambridge Philological Society, Supplementary Volume, n^o 8, Cambridge, págs. 66-74.

(1985-a): “La ceramica campana A nell'economia della Campania”, *Napoli Antica*, Nápoles, pgs. 372-378.

(1985-b): “La céramique campanienne en Gaule Interne”, *Revue Archéologique de l'est et du centre-est*, sixième supplément, págs. 181-187.

(1986-a): “Una grande produzione di Neapolis: la ceramica campana A”, *Magna Graecia*, anno XXI, 5-6, maggio-giugno, págs. 7-10.

(1986-b): "La céramique à vernis noir de Carthage, sa diffusion, son influence", *Cahiers des Etudes Anciennes*, XVIII, Carthage, VIII, Actes du Congress Trois Rivières, págs. 25-68.

(1986-c): "Céramiques à vernis noir d'Italie trouvées à Delos", "*bulletin de Correspondence Hellénique*, CX, Ecole Française d'Athènes, págs. 461-493.

(1986-d): "Remarques sur l'art et l'artisanat de Naples antique", *Neapolis, Atti del Venticinquesimo Convegno di Studi sulla Magna Grecia* (Tarento, 1985), págs. 305-356.

(1987): "La céramique à vernis noir en Italie septentrionale", *Colloquio Internazionale "Celti et etruschi nell'Italia centro-settentrionale dal V sec.a.C. alla romanizzazione"*, Bologna, págs. 111-133.

OXÉ, A.; COMFORT, H. (1968): "*Corpus Vasorum Arretinorum*", Bonn.

PALLARÉS, F. (1979): "La nave romana di Spargi, relazione preliminare delle campagne 1977-80", *Rivista di Studi Liguri*, XLV, 1-4, págs. 147-182.

PEDRONI, L.: (1986): "*Ceramica a vernice nera da Cales*", Liguori Edit., Napoli.

(1990): "*Ceramica a vernice nera da Cales II*", Liguori Edit., Napoli.

PENA, M^a J.: "Apuntes y observaciones sobre las primeras fundaciones romanas en Hispania", *Estudios de la Antigüedad*, 1, Barcelona, págs. 49-85.

PY, M. (1978): "Apparition et développement des importations de céramique campanienne A sur l'oppidum des Castels (Nages, Gard) d'après les fouilles du dépotoir J1", *Archéologie en Languedoc*, 1, (*Journées d'études sur la céramique campanienne*), págs. 43-70.

RIBERA, A. (1983): "*La arqueología romana en la ciudad de Valentia (informe preliminar)*", Publicaciones del Archivo Municipal de Valencia, Arqueología, 1, Valencia.

RODRIGUEZ NEILA, J.F. (1981): "Introducción a la Corduba romana de época republicana", en "*Córdoba: Apuntes para su Historia*", Córdoba, págs. 107-134.

SANMARTI, E.: (1978): "*La cerámica de Emporion y Rhode*", Monografías Ampuritanas, IV, Barcelona.

(1981): "Las cerámicas de barniz negro y su función delimitadora de los horizontes ibéricos tardíos (s. III-I a.C.)", *Actas de la Mesa Redonda con motivo del X aniversario de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología ("La Baja época de la Cultura Ibérica"*, Marzo-1979), págs. 163-182.

SANMARTI, E; NOLA, J.M^a; AQUILUÉ, J. (1983-84): "Les excavacions a l'àrea del Pàrking al sud de la Neàpolis d'Empúries, 45-46, Barcelona, págs. 110-153.

SANTOS GENER, S. de los (1955): "Memoria de las excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba (1948-1950)", Comisaría General de Excavaciones, *Informes y Memorias*, n^o 31, Madrid.

SCHULTEN, A. (1945): "*Historia de Numancia*", Barcelona.

SPARKES, B.A.; TALCOTT, L. (1970): "*Black and plain pottery of the 6th, 5th and 4th centuries B.C.*", *The Athenian Agora*, XII, Princeton.

STYLOW, A.V. (1990): "Apuntes sobre el urbanismo de la Corduba romana", *Kolloquium "Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit"* (Madrid, Octubre 1987), Bayerische Akademie der Wissenschaften, Philosophische-Historische Klasse, Abhandlungen-Neue Folge, Heft 103, München, págs. 259-282.

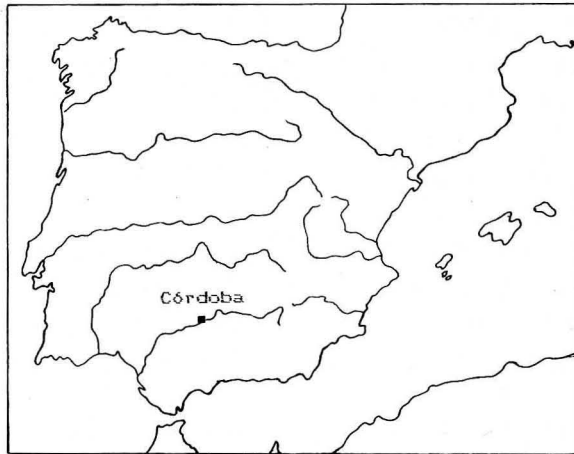
TAYLOR, D.M. (1957): "Cosa: Black-Glaze Pottery", *Memoirs of the American Academy in Rome*, XXV, págs. 65-193.

THUILLIER, J.P. (1982): "Fouille au nord-est de l'îlot C et recherche des articulations du quartier en limite du îlot C et E", *Byrsa II, Mission Archéologique Française à Carthage, Collection de l'École Française de Rome*, 41, págs. 157-179.

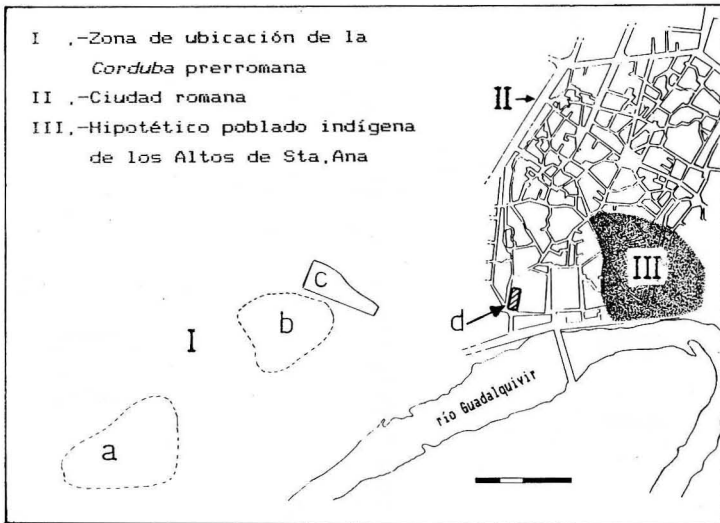
VENTURA MARTINEZ, J.J. (1990): "*La Cerámica Campaniense en Andalucía Occidental*", Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, inédita.

VENTURA VILLANUEVA, A. (1991): "Resultados del seguimiento arqueológico en el solar de c/ Angel de Saavedra nº 10, Córdoba", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 2, págs. 253-290.

VICENT, A. M^a (1973): "Situación de los últimos hallazgos romanos en Córdoba", *XII Congreso Nacional de Arqueología* (Jaén, 1971), Zaragoza, págs. 673-680.



A



B

- I .-Zona de ubicación de la *Corduba* prerromana
- II .-Ciudad romana
- III.-Hipotético poblado indígena de los Altos de Sta. Ana

FIGURA 1

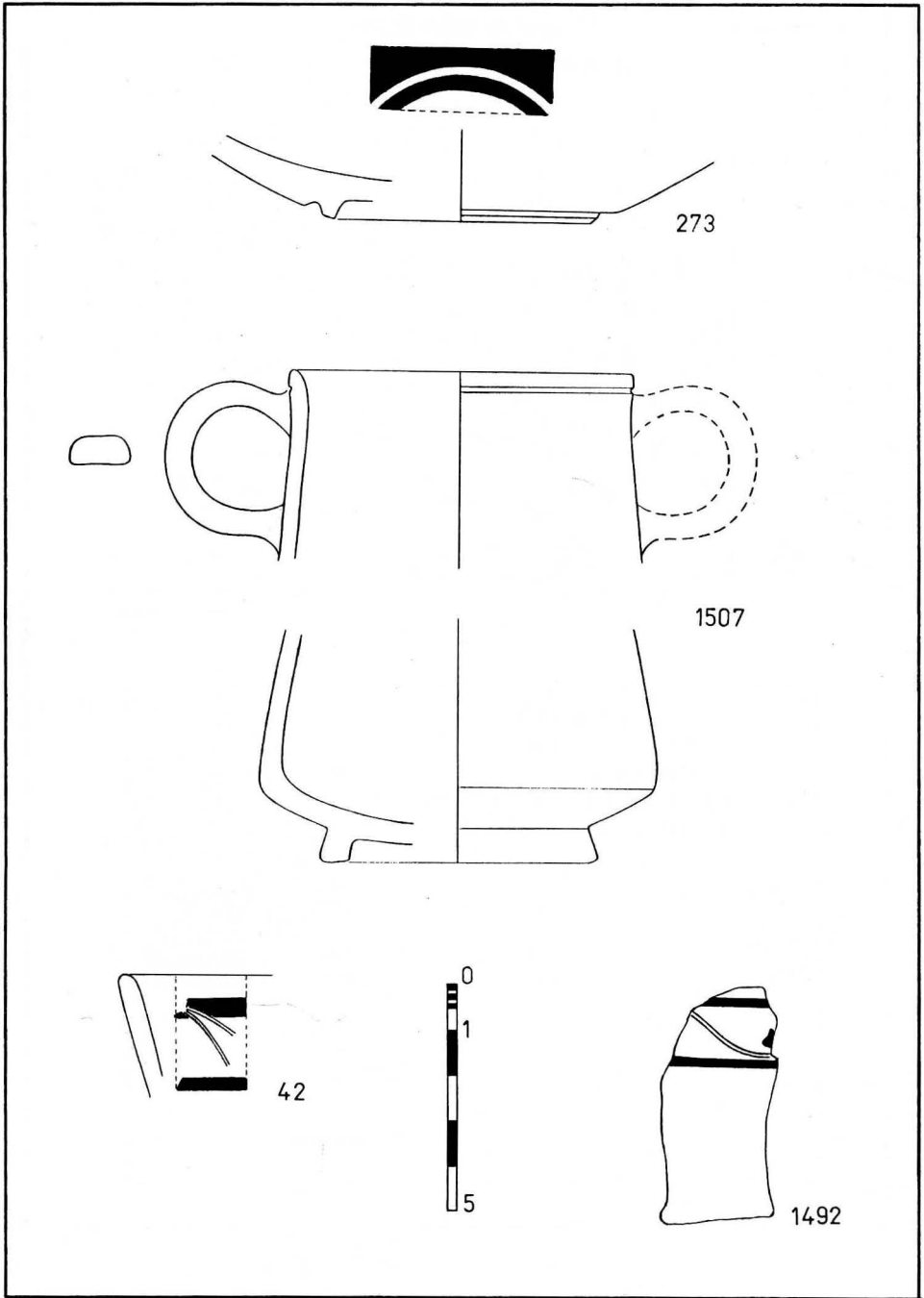


FIGURA 2

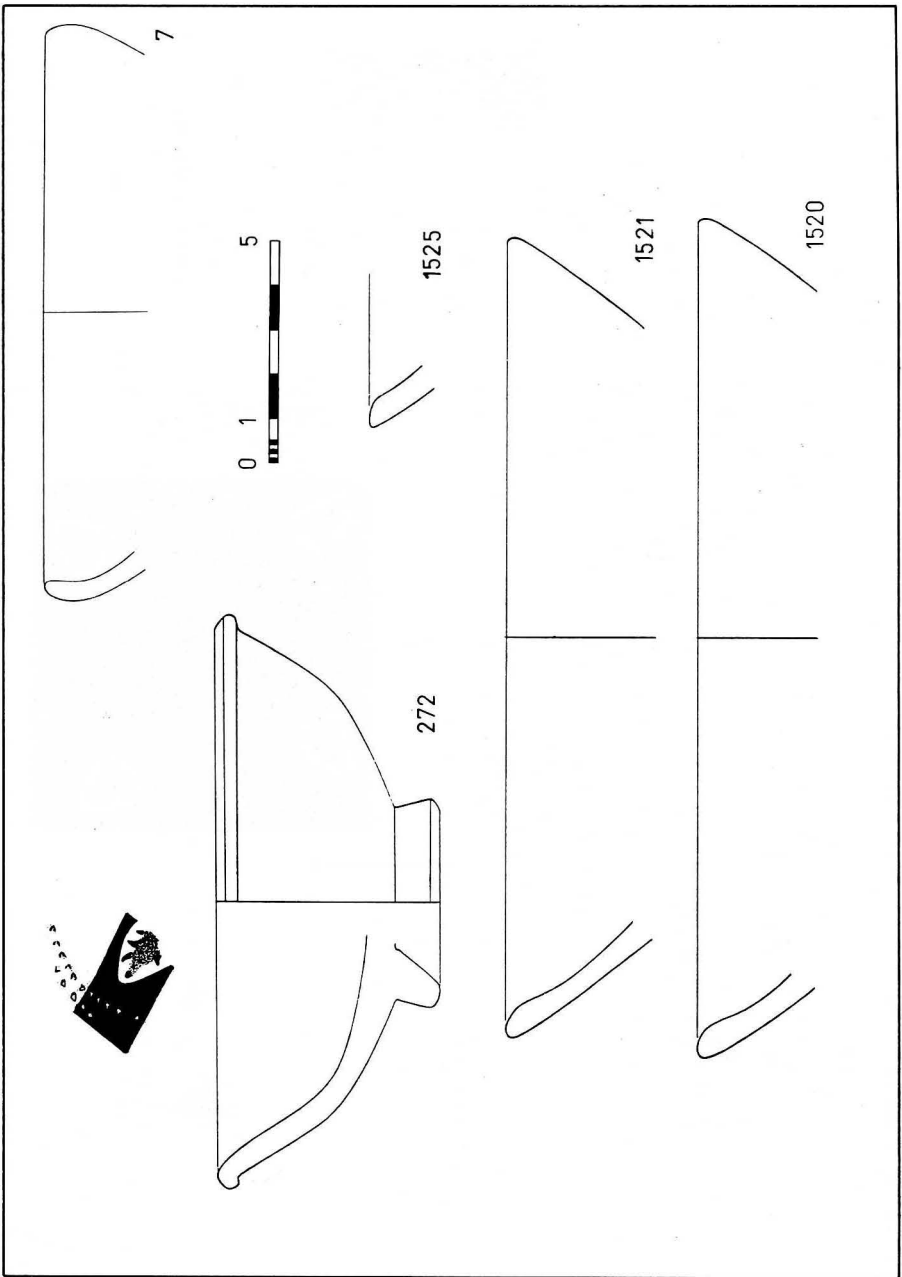


FIGURA 3

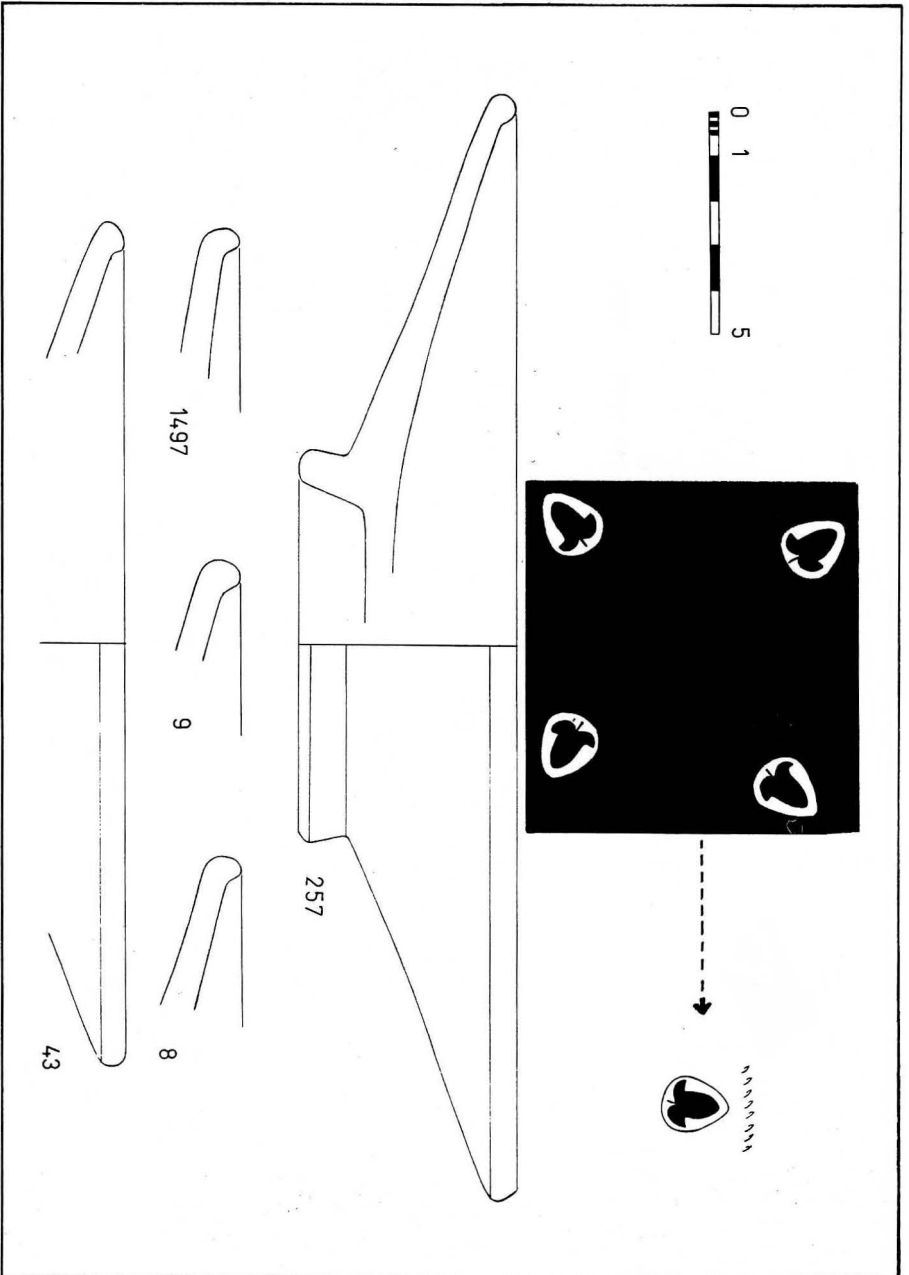


FIGURA 4

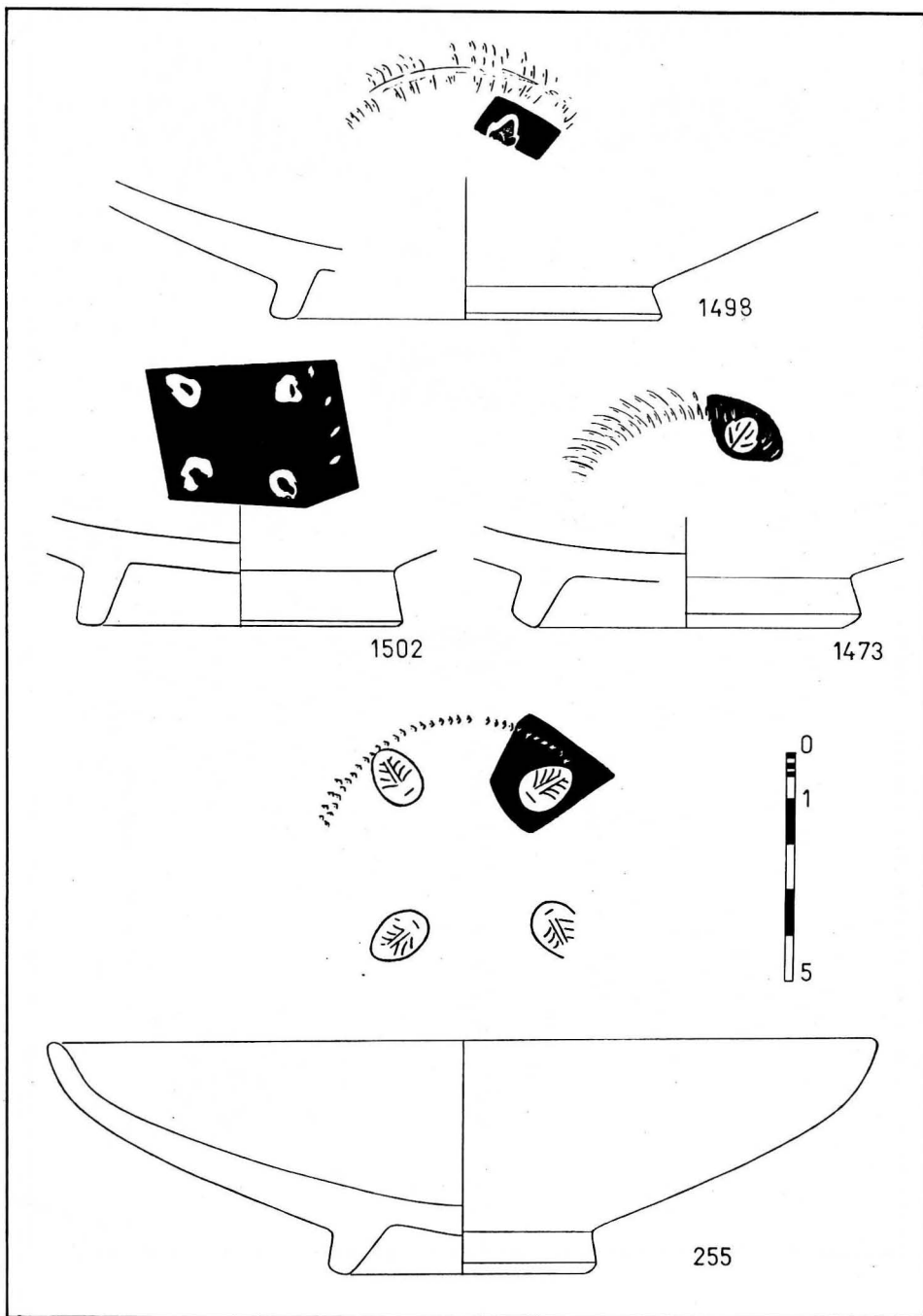


FIGURA 5

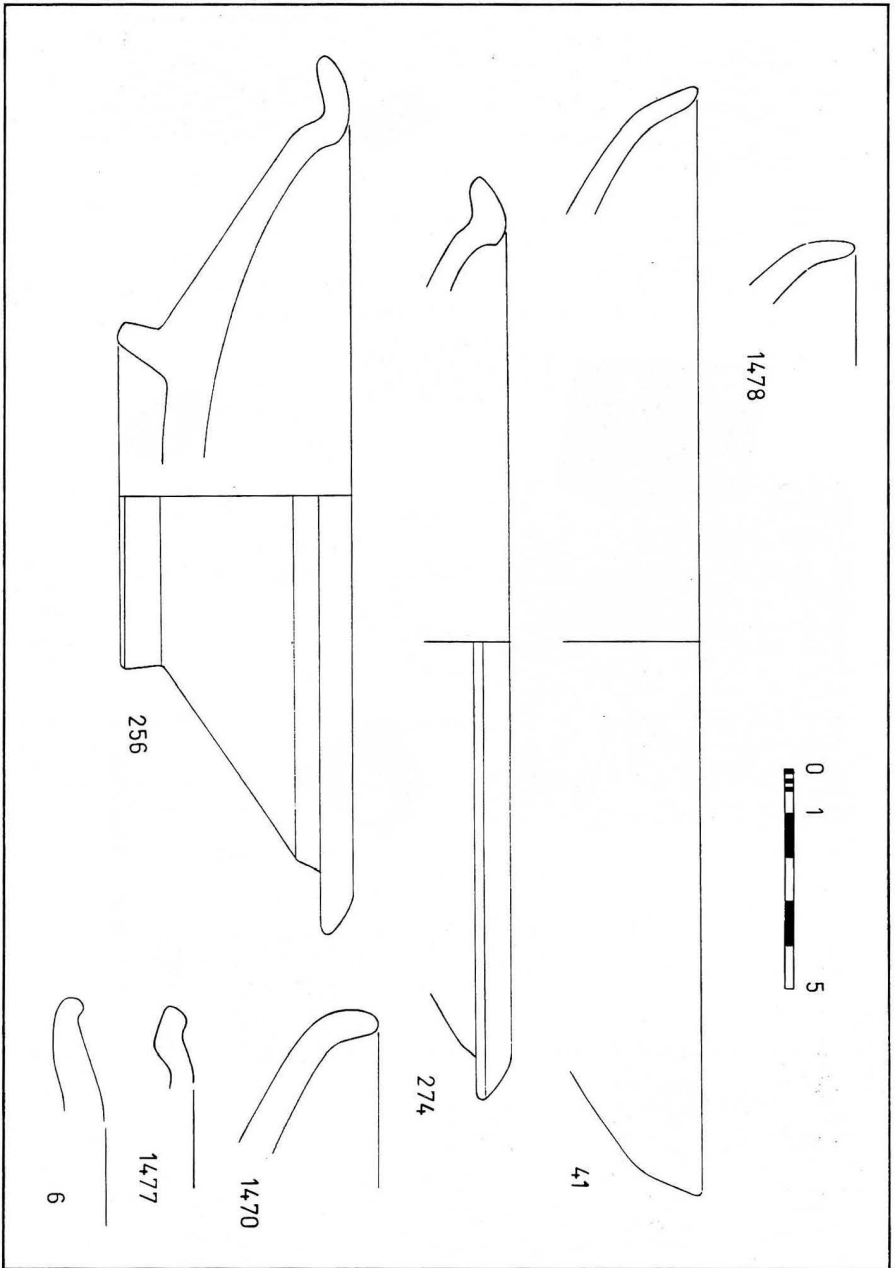


FIGURA 6

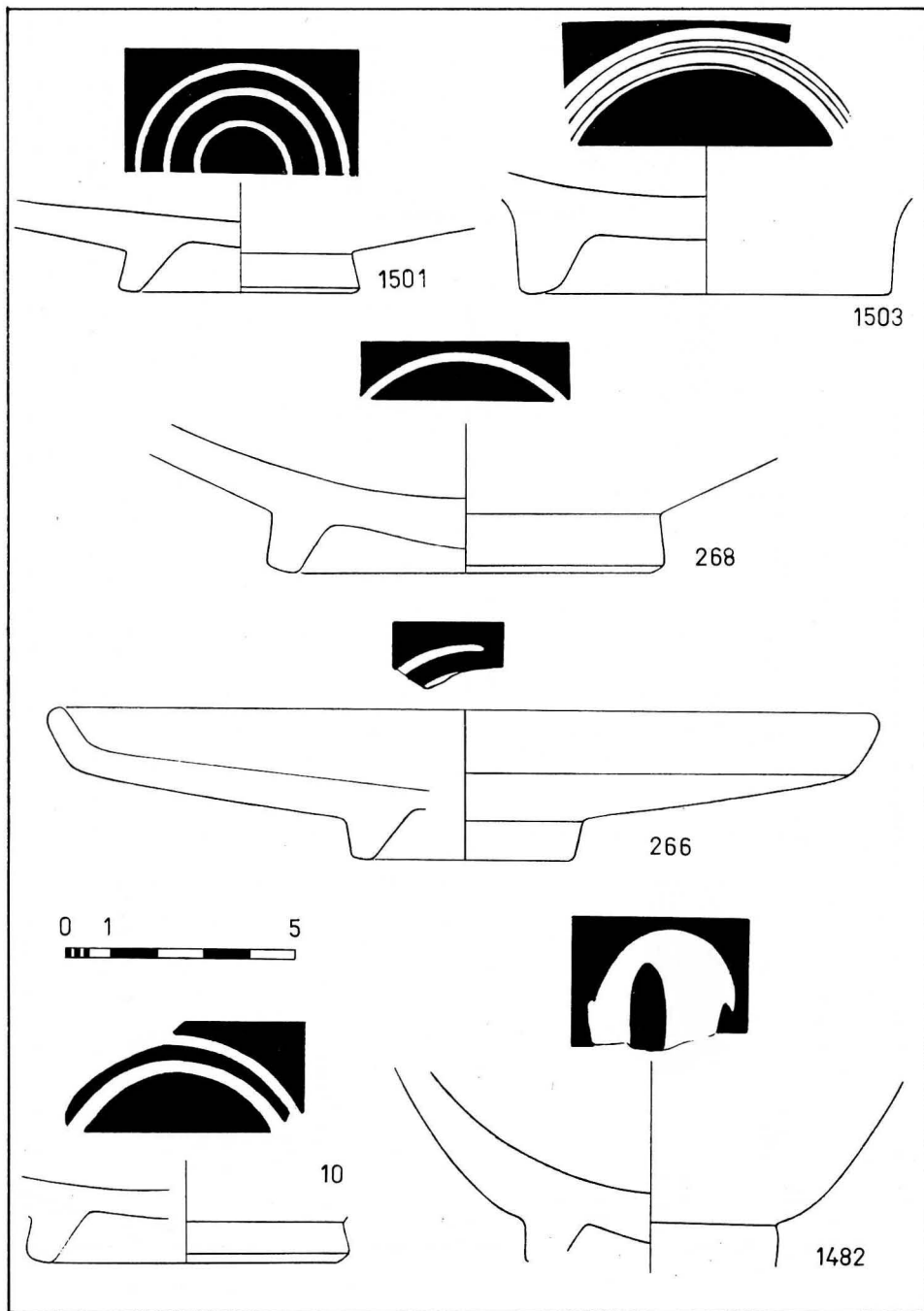


FIGURA 7

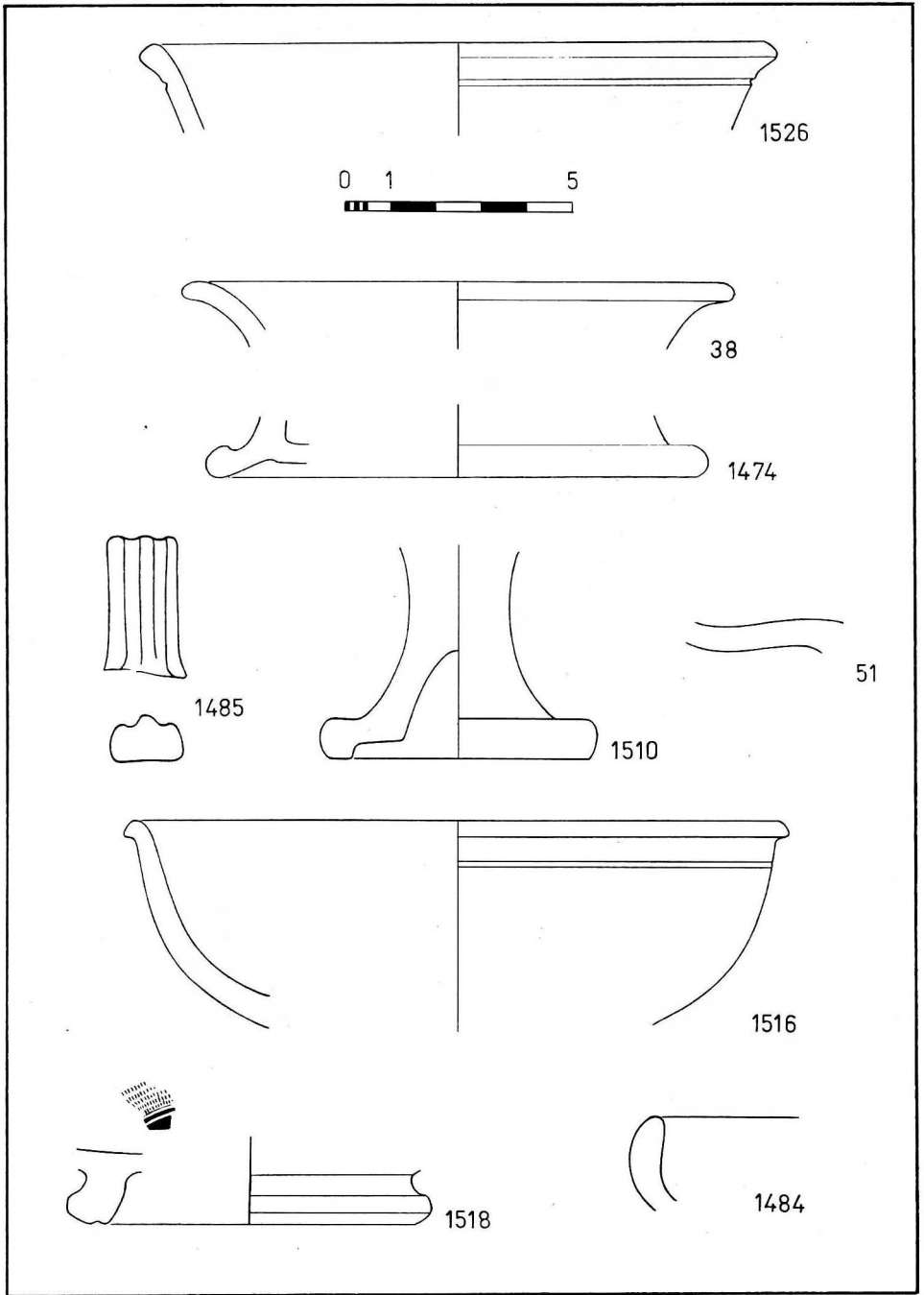


FIGURA 8

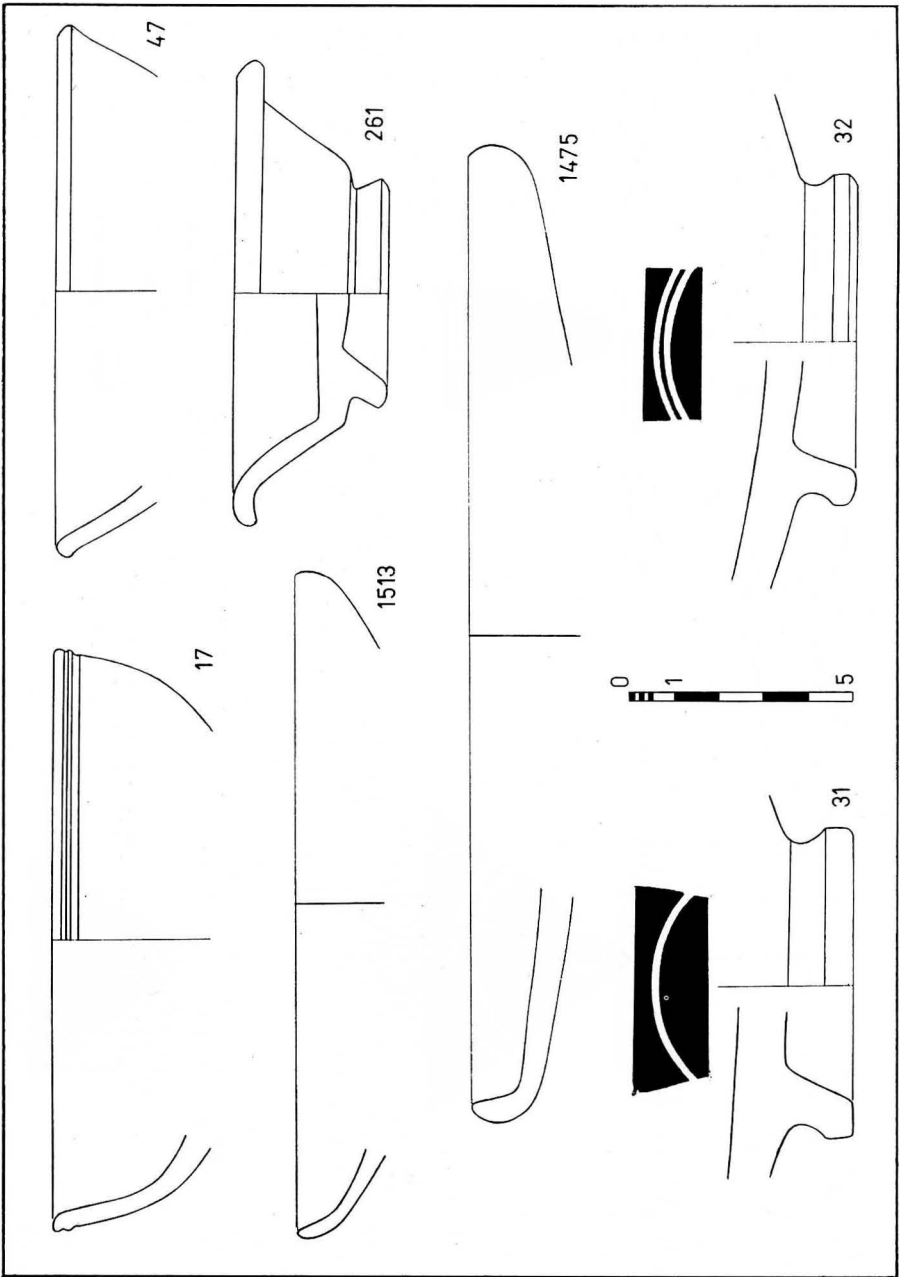


FIGURA 9

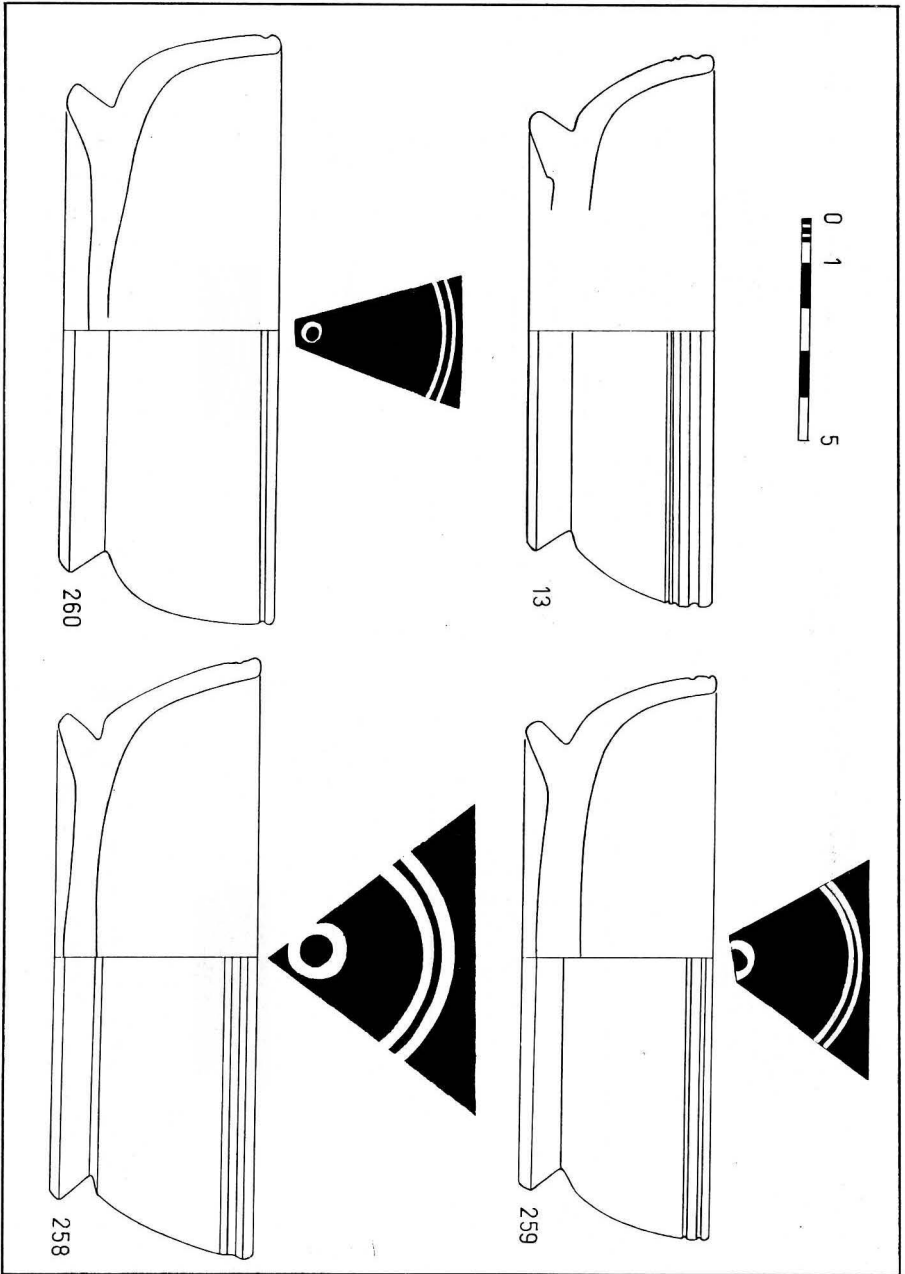


FIGURA 10

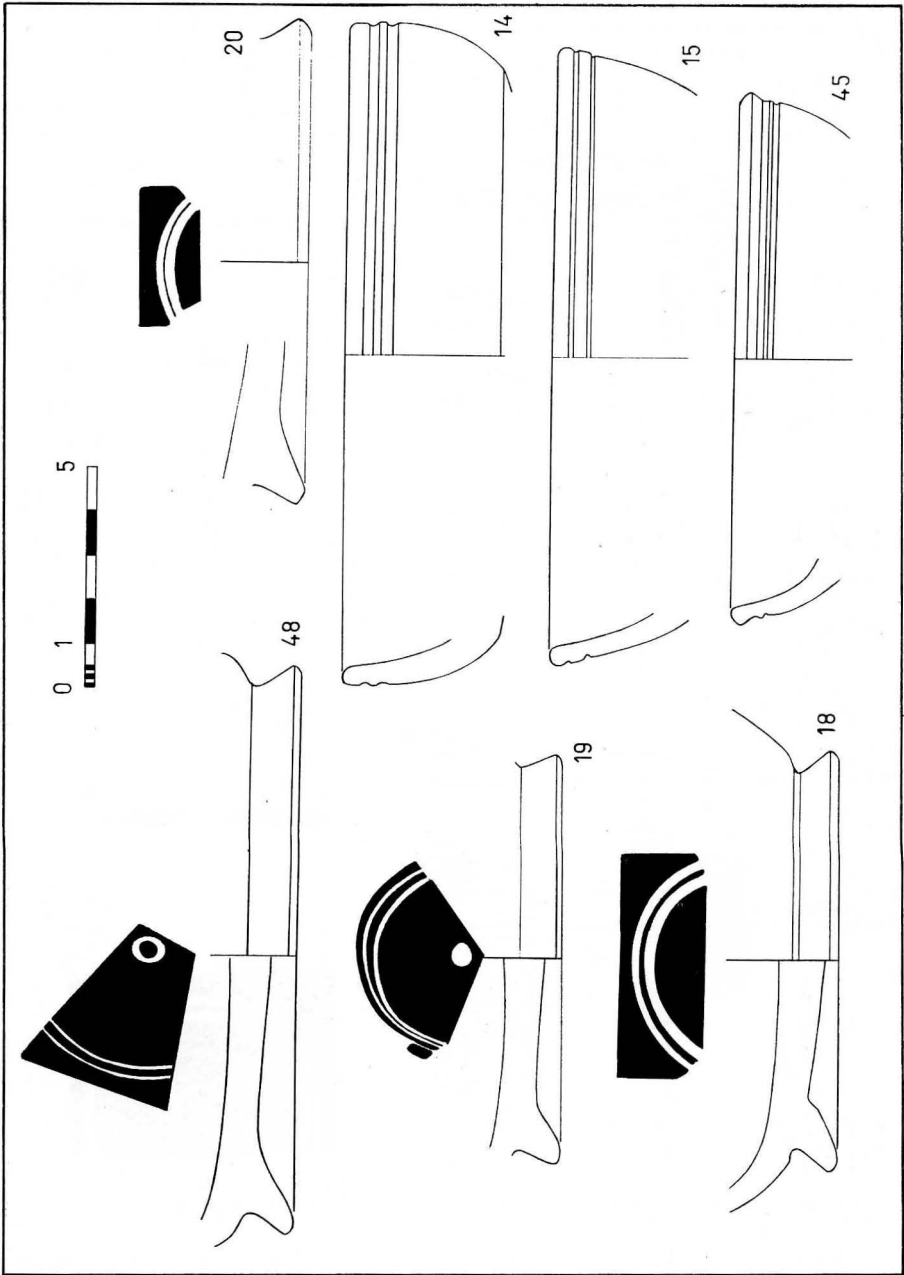


FIGURA 11

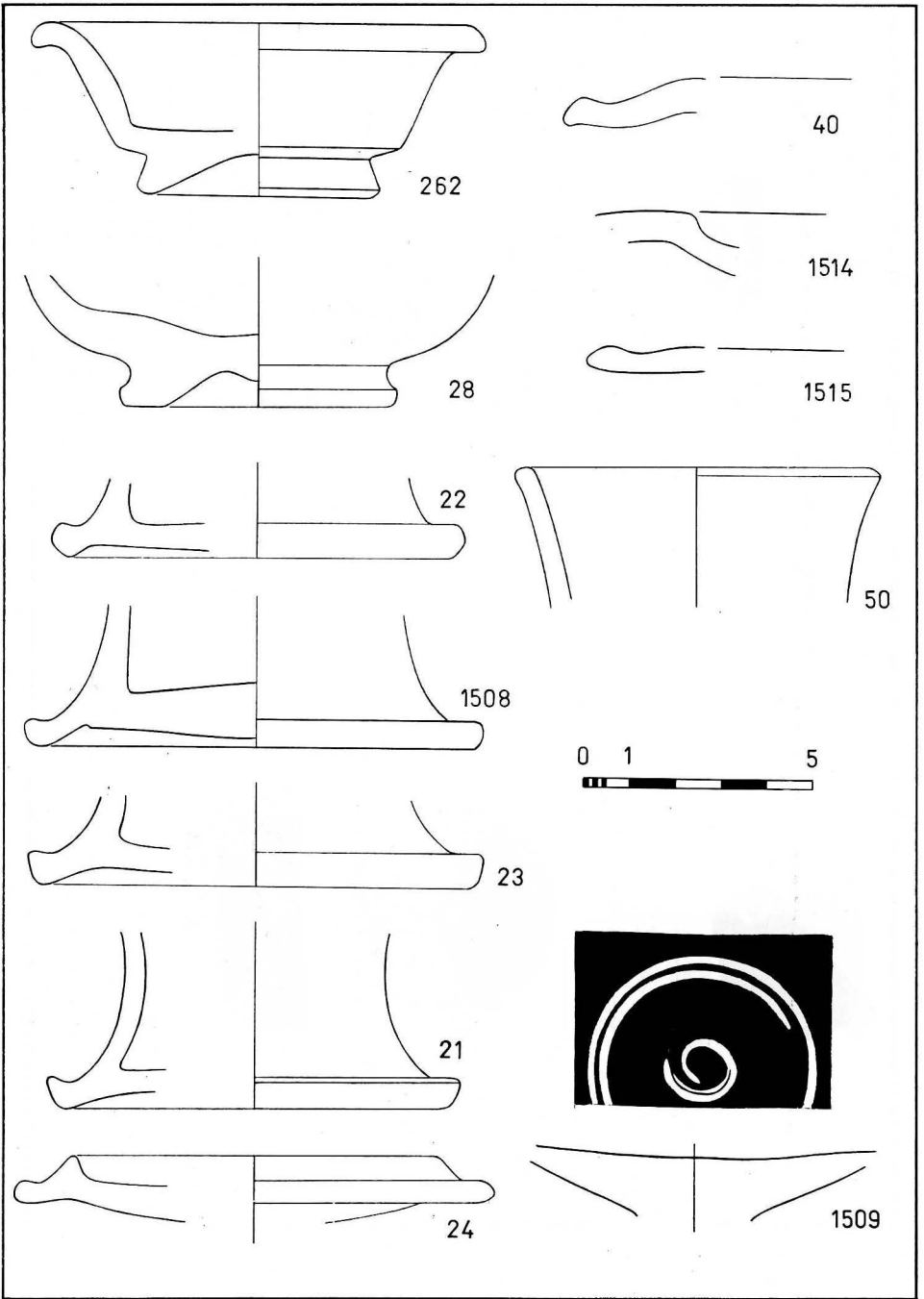


FIGURA 12

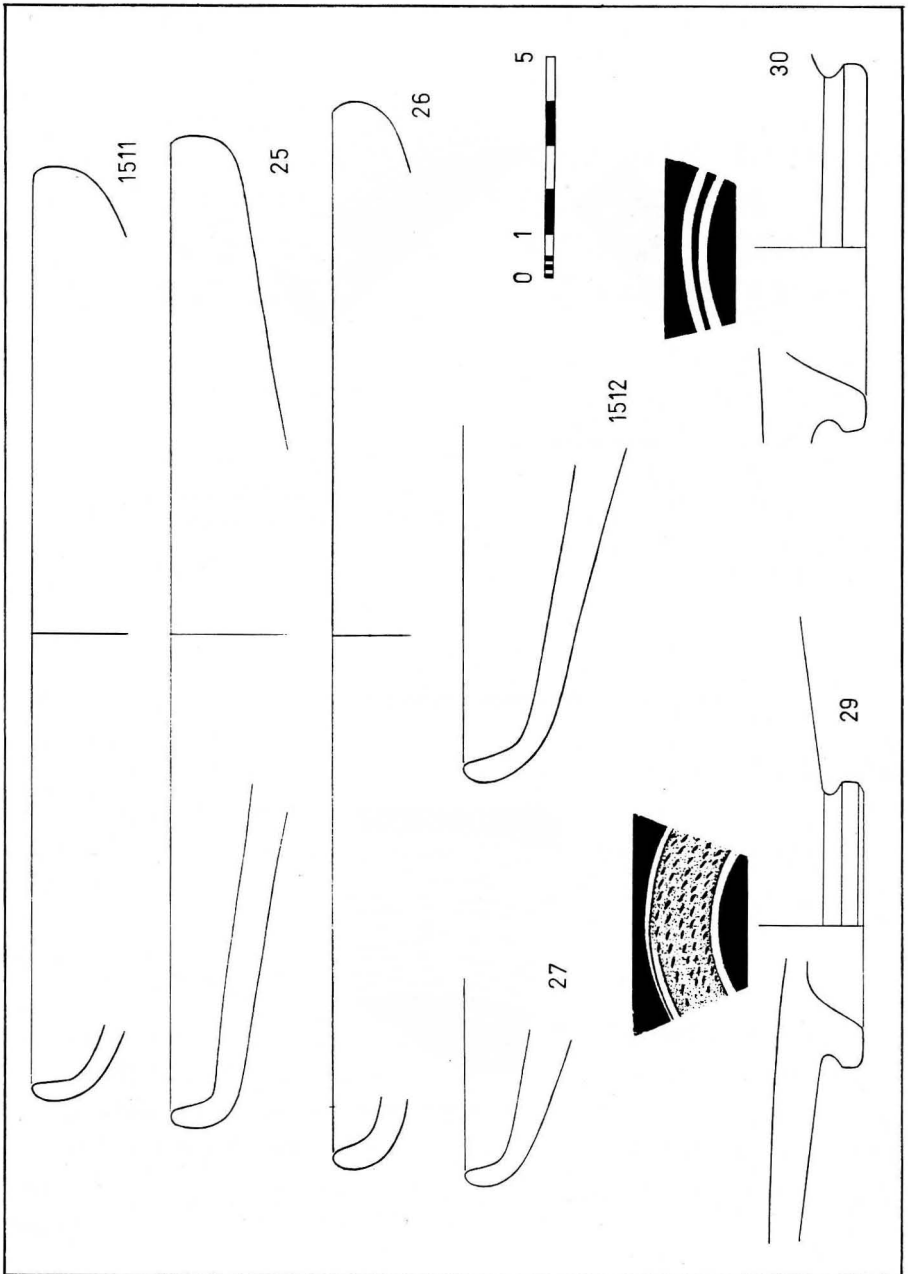


FIGURA 13

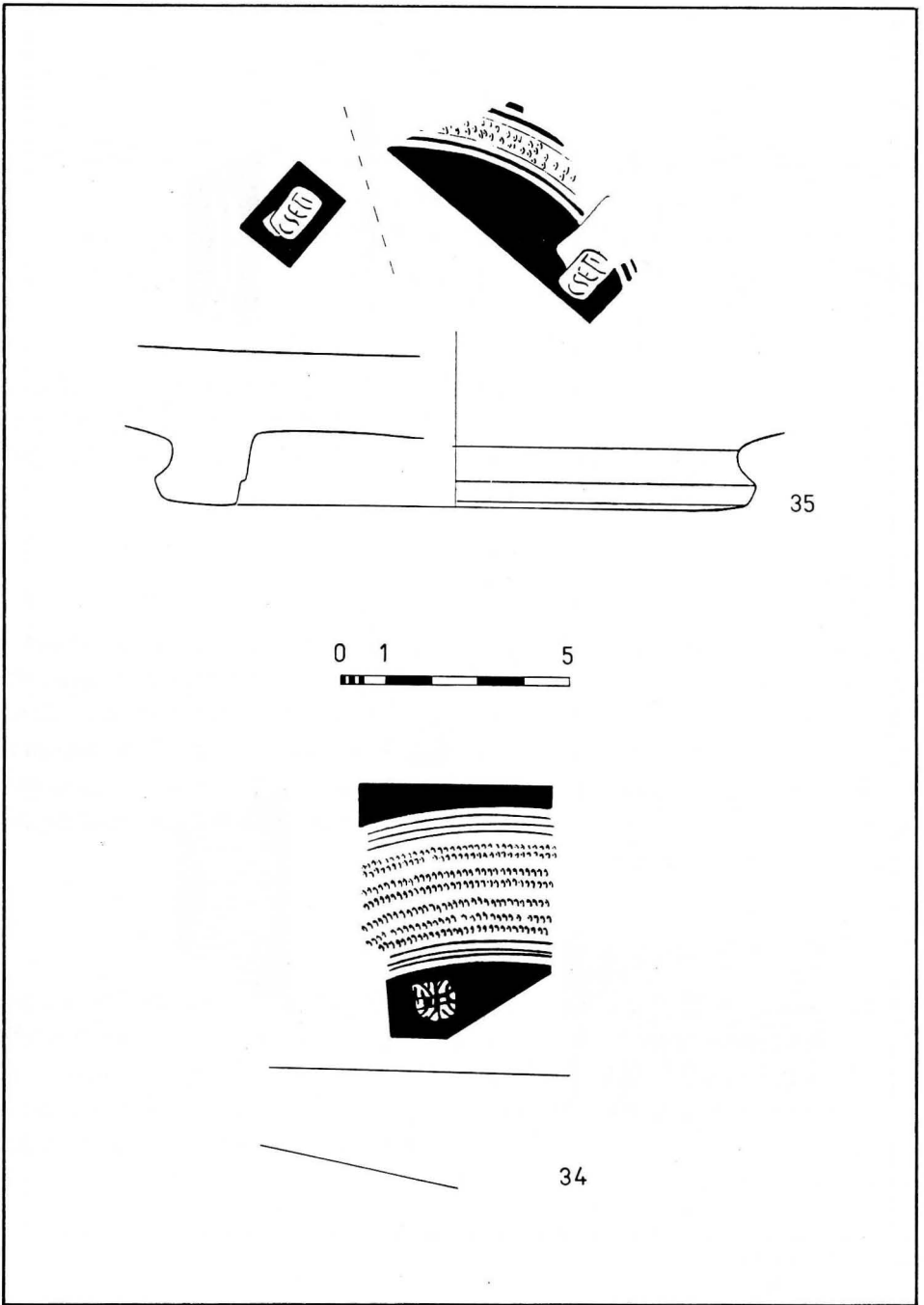


FIGURA 14